



Universidad Academia de Humanismo Cristiano

Facultad de Educación

# Propuesta de enseñanza de la muerte: La muerte como un aprendizaje fundamental en la formación emocional, social y actitudinal de los estudiantes.

Estudiantes: Maira Palma Salfatte.

Nathaly Mancilla Sandoval.

Profesor Guía: Gonzalo Rojas Canouet.

Tesis para optar al grado Licenciada en Educación.

Tesis para optar al título de Profesora de Lengua Castellana y Comunicación.

Santiago, 2015.

# Contenido

	Páginas
<b>I. Antecedentes sobre la muerte:</b>	
<b>I.I Epistemológicos.</b>	<b>3-5</b>
<b>I.II Literarios.</b>	<b>5-7</b>
<b>I.III Educativos.</b>	<b>8-10</b>
<b>II. Problematización.</b>	<b>11-13</b>
<b>III. Justificación.</b>	<b>14-15</b>
<b>IV. Objetivos:</b>	
<b>IV.I General.</b>	<b>16</b>
<b>IV.II Específicos.</b>	<b>16</b>
<b>V. Marco Teórico:</b>	
<b>V.I Epistemológico.</b>	<b>17-19</b>
<b>V.II Literario.</b>	<b>20-23</b>
<b>V.III Pedagógico.</b>	<b>23-26</b>
<b>VI. Metodología.</b>	
<b>VI.I Descripción Conceptual.</b>	<b>27-28</b>
<b>VI.I Descripción Operativa.</b>	<b>28-29</b>
<b>VII. Manual.</b>	<b>30-47</b>
<b>VIII. Anexos.</b>	<b>48-73</b>
<b>IX. Bibliografía</b>	<b>74-75</b>

## **I. Antecedentes sobre la muerte.**

### **I.1 Epistemológico.**

“La muerte solo será triste, para los que no han pensado en ella”

Fenelón.

Cuando nos enteramos sobre un próximo nacimiento, se torna común y casi natural, el acompañar aquella noticia con grandes celebraciones, con preparativos para el momento del alumbramiento, y con variadas conversaciones para afrontar aquella situación. Sin duda es uno de los momentos de la vida, que conlleva la realización de variados “rituales”. Pero, ¿qué sucede con los “otros” momentos de la vida? ¿Qué sucede puntualmente cuando nos enteramos de una muerte?

La muerte es percibida como algo no natural (en el sentido de naturalizado), es algo sorpresivo, pues no se instruye para aquel momento, es un tema que se evita, no se conversa, ni mucho menos se prepara. Es una de las situaciones de la vida que carecen de rituales previos, pues muchas veces se le teme, incluso el hablar sobre ella. La muerte es, actualmente, un tabú.

Culturalmente se nos ha transmitido el temor a la muerte, su silenciamiento y evasión. La única visión que tenemos de esta, es la de un acontecimiento doloroso, violento y disruptivo. Los individuos consideran la muerte como algo que viene desde el exterior y no como un momento inherente al ser, es percibido como algo accidental y no como una etapa de la vida misma.

De esta manera, el aprender a “aceptar la muerte no solo como un hecho, sino como una necesidad que debe ser conquistada no destruyéndola, sino aceptándola” (Marcuse, 1968), nos ayudaría a abolir o enfrentar aquel miedo

impuesto por la ideología dominante. Pues, como Foucault menciona al hablar sobre biopoder (nueva forma predominante del poder, a través del control de toda la vida), esta concepción cultural de la muerte, está ligada a la incapacidad de los mecanismos del biopoder, para controlar la vida. “Ahora es en la vida y a lo largo de su desarrollo donde el poder establece su fuerza; la muerte es su límite, el momento que no puede apresar” (Foucault, 83,1998).

De ahí, que el tema no sea expuesto y más bien escondido, de ahí, a que ante aprender a sobrellevarlo, se nos haga temerle, pues los mecanismos de control de la vida quedan anuladas ante la muerte. La muerte representa el punto de fuga para el poder. “Tanto el temor a la muerte, cuanto su represión en la aceptación de la muerte como una necesidad entran como factores de cohesión en la organización de la sociedad” (Marcuse, 165, 1986).

La muerte como un tabú conmina a la sociedad a la ignorancia. Los conocimientos sobre la muerte, nos son ocultos u omitidos, pues estos se encuentran empoderados en ciertas instituciones, tradicionalmente por la familia y la religión (dentro del contexto latinoamericano, predominante la cristiana), siendo esta última, principalmente la que ha llevado la muerte hacia un tema negativo, al que hay que temer y ni mencionar, “No olvidemos que fue el cristianismo quien convirtió el *lecho de muerte* en un lecho de martirio y que las escenas que se han dado desde entonces, los acentos aterradores nunca oídos envenenaron los sentidos y la sangre de innumerables testigos, que transmitieron este veneno a sus hijos.” (Nietzsche, 43, 1994). Hoy, es el capitalismo el que incrementa esa usurpación de conocimiento, otorgándoselas a terceros como hospitales, médicos, farmacéuticas, funerarias, etc., quienes siguiendo su lógica, vuelven de aquel conocimiento su capital y de este un negocio.

Es importante conocer, aprender, preparar y afrontar la muerte desde otras perspectivas, enfrentarse como individuos, volver parte de sí la muerte y

precisamente, volverse más autónomos y libres. “El hombre solamente es libre si ha conquistado su muerte, si es capaz de determinar su perecimiento como el fin elegido por sí mismo de su vida; si su muerte se enlaza interior y exteriormente con su vida en el medio de la libertad” (Marcuse,155, 1986)

## **I.II Literarios.**

“Fue el tormento, los golpes y en pedazos nos rompimos. Yo alcancé a oírte pero la luz se iba. Te busqué entre los destrozados, hablé contigo. Tus restos me miraron y yo te abracé. Todo acabó. No queda nada. Pero muerta te amo y nos amamos, aunque esto nadie pueda entenderlo”.

Raúl Zurita.

Ante todo este contexto, la literatura en Chile se aparta de este silenciamiento, evidenciando la muerte tras muchas de sus letras. La muerte es un tema transversal dentro de la literatura del país, podríamos mencionar que existe cierta tradición del tema, en novelas, poesía, música y teatro.

Podemos encontrarnos con escritores como Manuel Rojas, Nicomedes Guzmán, Pedro Antonio González, Gabriela Mistral, Baldomero Lillo, Pablo de Rokha, Carlos Droguett, Maria Luisa Bombal, José Donoso, Juan Luis Martínez, Diamela Eltit, Enrique Linh, Gonzalo Millán, Raúl Zurita y entre tantos otros.

Dentro de sus obras, que observaremos a continuación, se puede observar imágenes de duelos, matanzas, muertes, funerales, velorios, animitas, etc. También distintas posturas ante la muerte; evidenciando lo expuesto anteriormente, es decir, imágenes tabú; reflexiones sobre la experiencia; cuestionamientos de lo religioso; emplazamientos al negocio de la muerte; relatos de vida tras la “muerte”; hasta imágenes muy explícitas y crudas de un fallecimiento.

El poema *Asteroides XXXIX* de Pedro Antonio González, retrata el momento exacto del perecimiento “Siento que mi pupila ya se apaga, bajo una sombra misteriosa y vaga./ Quizás cuando la luna se alce incierta, yo esté ya lejos de la luz que vierta/ Quizás cuando la noche ya se vaya, ni un rastro haya de mi sobre la playa./ Parece que mi espíritu sintiera las recónditas voces de otra esfera./ No sé quién de este mundo al fin me llama, de este mundo que no amo y que no me ama.” (González, 6, 1902)

La novela de Nicomedes Guzmán, *La Sangre y la Esperanza*, relata bastantes escenas bañadas de sangre, como la muerte de una joven vagabunda embarazada. “Alguien envolvió en hojas de diario el cadáver de la chica mientras venía el carro de la Morgue. Los peldaños chillaban bajo el peso de las mujeres que se encaminaban a sus cuartos, llevando una de ellas al recién nacido envuelto en una pollera vieja. Y los chiquillos nos quedamos abajo para espantar los perros, que se obstinaban en lamer los coágulos de sangre esparcidos por el suelo.” (Guzmán, 135, 1971)

En *Vaca Sagrada* de Diamela Eltit, los relatos de la sangre y muerte son protagonistas “Con mucha suavidad, puse a la perra en su caja. Me incliné a su lado y observé que estaba derrengada y sacudida por fuertes convulsiones. Vi que estaba muriendo con un bulto que asomaba entre las patas. Seguía sangrando, parecía erizada. La asistí. Con los dedos tiré el primer bulto y fui sacando uno a uno a los perros, que parecían grandes gusanos. Le saqué cinco perros y fui donde mi abuela a contarle. Ella me dijo que le llevara los perros y un recipiente lleno de agua. Aunque entendí lo que quería, no estaba segura de poder hacerlo. Pero lo hice. Le puse a la luz cada uno de los animales y ella me iba diciendo cuál sí y cuál no. Fueron tres perras las que ahogué sin dejar de llorar mientras las metía en el agua.” (Eltit, 45, 2002)

Cómo dejar fuera el relato de la *Amortajada* de María Luisa Bombal, donde nacen variadas reflexiones de la vida y la muerte, desde la voz de la protagonista viva/

muerta, que está siendo velada. “En la oscuridad de la cripta, tuvo la impresión de que podía al fin moverse. Y hubiera podido, en efecto, empujar la tapa del ataúd, levantarse y volver derecha y fría, por los caminos, hasta el umbral de su casa. Pero, nacidas de su cuerpo, sentía una infinidad de raíces hundirse y esparcirse en la tierra como una pujante telaraña por la que subía temblando, hasta ella, la constante palpitación del universo. Y ya no deseaba sino quedarse crucificada a la tierra, sufriendo y gozando el ir y venir de lejanas mareas; sintiendo crecer la hierba, emerger islas nuevas y abrirse, en otro continente, la flor ignorada que no vive sino en un día de eclipse. Y sintiendo aún bullir y estallar soles, y derrumbarse, quién sabe adónde, montañas gigantes de arena/ Lo juro. No tentó a la amortajada el menor deseo de incorporarse. Sola, podría, al fin, descansar, morir.” (Bombal, 90; 91, 1941)

La lista de obras que tratan el tema es vasta, lo cual permite observar diferentes visiones sobre la muerte, que tras la lectura ayudan a intencionar reflexiones sobre esta. La Literatura chilena (y en general la latinoamericana) ha abierto espacios, sin permitirse el silencio y la sumisión ante un tema tabú, como este. Es la literatura un espacio para conquistar libertad, para gritar y reflexionar. Es sin duda, una cuna de conocimientos para quienes quieran obtenerlos, transformándose en una fuente de poder para el individuo, un abrir de ojos para el lector. Un buen camino para llegar al autoconocimiento, el reconocimiento de la finitud humana, la comprensión del ciclo de la vida y el valor de la muerte.

### **I.III Educativos.**

“Las doctrinas no nos enseñan casi nada sobre la muerte. La única actitud pertinente sería el silencio o un grito de desesperación”

Emil Cioran.

Ante este contexto, la escuela en Chile no se queda atrás, sigue reproduciendo el silencio y temor a la muerte.

Al observar las prácticas dentro del espacio educativo, los materiales didácticos, el currículum chileno y sus planes y programas, es notoria la irrelevancia que le otorgan al tópico de la muerte, pues el tema no está considerado de manera explícita en ninguna declaración de proyecto educativo, ni en un sector de aprendizaje, ni en las prácticas docentes, ni en la organización y relaciones dentro de la escuela, ni mucho menos en actividades ceremoniales.

La única mención que existe dentro del currículum, aparece en la declaración de los objetivos fundamentales transversales (los que están orientados al desarrollo personal y a la conducta moral y social), donde se apunta a la finitud humana (“Reconocimiento de la finitud humana” OFT para la conformación y afirmación de la identidad personal), mención que es casi imperceptible, pues no hay evidencias de la integración de este OFT dentro de las prácticas educativas.

El marco curricular chileno menciona que la educación busca estimular el desarrollo pleno de todas las personas, es por ello que a través de los OFT y todos los sectores del mismo currículum, deben contribuir significativamente al proceso de crecimiento y autoafirmación personal, mas el proceso de la muerte como reconocimiento de la finitud de los individuos, está más claro en el papel, que en las acciones dentro del aula. Si bien, dentro de los OFT se le da un espacio a la muerte, la escuela sigue evitándolo.

Quienes han incursionado en el tema, y han expuesto una “Pedagogía de la Muerte”, han sido un grupo de profesores, psicopedagogos, psicólogos y psiquiatras españoles. En España es donde encontramos mayor material, material actual, pues es un tema explícitamente no tratado hasta ahora. Existen varias investigaciones, que han realizado este grupo de teóricos; entre ellos se destaca,

Agustín de la Herrán, quien ha profundizado sus estudios en una pedagogía que incluya el tema de la muerte, como un tema fundamental para el ser, para el educando, el cual llevaría a una educación de la conciencia, es decir a un mayor conocimiento sobre si, sobre la vida e inherentemente sobre la muerte.

Este grupo de españoles ofrece una didáctica de la muerte, orientada a fundamentar el proceso de enseñanza/ aprendizaje en función de la (auto)formación de los educandos; indican necesario incluir este tópico, pues es perenne al ser humano, como mencionaría Nietzsche, la muerte es la única certeza que tenemos; es un tema transversal a cada individuo.

A pesar de ser un tema “nuevo” dentro de la escuela, estos autores españoles, ya han identificado tres categorías: uno centrado en el valor formativo de la muerte para la evolución (fundamentado en un enfoque complejo-evolucionista, inspirado en la filosofía de Teilhard de Chardin y Edgar Morín), otro, centrado en la normalización de la muerte en la educación (normalizado, en el sentido de lograr que el tema sea parte del educando y no ajeno) y el último centrado en la intervención educativa paliativa (una intervención post-pérdida).

Las investigaciones u propuestas españolas logran ser fundamentales a la hora de responder el por qué integrar la muerte a la escuela e incluso desde qué edad incluirlo, pues tras sus investigación han concluido que es un tema que debe ser tratado desde la infancia, a pesar de los estigmas que se tienen sobre ello, pues, finalmente, esta pedagogía de la muerte, apuntaría al despojo de estos estigmas y tabúes, mediante el (auto)conocimiento. La escuela es la que debe dejar de educar como si fuéramos inmortales, teniendo en cuenta la muerte, de manera que oriente los valores de la vida. "La muerte humana, desde la consciencia que tenemos de ella, se nos ha convertido en una categoría antropológica; es decir, en un concepto no reductible a otro y que posee función cognoscitiva, siéndonos útil para conocer al ser humano y en consecuencia para orientar el proceso educativo" (Fullat, 130, 1993)

## **II. Problematización.**

“El hombre no es libre en la medida en que la muerte no se ha vuelto realmente en algo suyo, esto es, en la medida en que no ha sido sometida a su autonomía”

Herbert Marcuse.

Al observar el marco curricular chileno (2009) podemos notar que (y como se mencionó anteriormente) el tema de la muerte apenas es tocado. Existe una mención en los OFT para la enseñanza básica y media, dentro de la categoría de “crecimiento y autoafirmación personal”, donde se alude “al reconocimiento de la finitud humana y conocimiento y reflexión sobre su dimensión religiosa”. Este OFT es la única alusión que se hace sobre el tópico.

Si bien, el contenido de la muerte es tratado en asignaturas como ciencias naturales o biología, la forma de abordarla es más bien científicista, alejándose de lo humano hasta tal punto de observarlo como separado de la naturaleza. La forma de verla parece tan ajena y superflua, que no permite una reflexión más profunda por parte del educando; una reflexión que otorgue aprendizajes a través del autoconocimiento y desarrollo de la autonomía, mediante el reconocimiento como seres finitos y que forman parte de la naturaleza y de su ciclo de vida (que comprende, evidentemente, la muerte).

Pero si los OFT están orientados al desarrollo personal y a la conducta moral y social de los educandos, ¿Por qué el tema de la muerte es a penas mencionado, siendo una materia fundamental sobre el proceso de la vida, la existencia y convivencia en el mundo? Si el morir es algo transversal a todos los seres vivos ¿Por qué no es tratado en la escuela? Sin duda existe un vacío teórico y curricular sobre el tema, “La Educación para la muerte es todavía un reto pedagógico emergente, existiendo un hueco vital y curricular en los principales sistemas educativos occidentales” (Pedrero y Muñoz, 34, 2008)

Es aquí donde se encuentra el problema, pues la mínima mención sobre la muerte no es suficiente para construir aprendizajes significativos (Ausubel) en los educandos sobre temas esenciales al ser humano. “No todos somos pintores, físicos o políticos; todos en cambio, somos mortales. La muerte no la podemos delegar. Aquí radica nuestra fundamental singularidad. No puede desperdiciarse en educación” (Fullat, 125,1993).

A pesar de esta innegable relación del individuo con su ciclo vital, no se ha evidenciado ningún trato pedagógico sobre el tema de la muerte (fuera de la religión y la familia). La educación chilena apunta solo a la vida, sin considerar que el hecho de morir es transversal a todo ser humano y llegamos a esta sin muchos conocimientos ni preparativos.

La muerte puede transformarse en una gran herramienta pedagógica, pues su proceso de enseñanza aprendizaje, se caracteriza por perdurar a lo largo de la vida y estar relacionado a la madurez personal (Savater). Una educación que evite la muerte, no está dirigida a los seres humanos, pues su omisión limita la mirada global de la condición de ser vivo. Una educación que incluya la muerte, apunta a una educación igualitaria, pues es un tema transversal a cualquier sujeto, ante ella todos nos encontramos en igualdad de condiciones, a diferencia de otros aspectos de la vida (como el aspecto socioeconómico). La educación que existe actualmente se dirige a la formación de trabajadores y no a la formación humana, se dirige a una educación segregadora, que resalta la diferencia y competencia entre los individuos.

El aprender y conocer sobre el proceso de la muerte, ayudaría a los individuos a enfrentarlo, aceptarlo y dialogar con él, entendiendo que es un proceso muchas veces triste pero no negativo. Socializar el tema invita a recuperar un conocimiento propio del ser vivo, a dejar de creer que es algo ajeno, sino más bien un ciclo esencial del humano. Su enseñanza y aprendizaje se dirige al autoconocimiento, al desarrollo de la cosmovisión del estudiante, al crecimiento personal y autonomía, incorporando aprendizajes significativos para la vida de cualquier ser humano, a diferencia de la educación capitalista de las escuelas.

### **III. Justificación.**

“El mejor medio de conservar la libertad es estar siempre dispuesto a morir sin  
excesiva pesadumbre”  
Diógenes.

La escuela es una institución más, a favor del sistema económico dominante, es por ello que todos sus esfuerzos van dirigidos a resguardarlo. De ahí que la

educación se encuentre priorizando buenos resultados académicos, preocupados por estándares internacionales, pensando en cifras y produciendo solo fuerza de trabajo. Debido a esto es que existen temas y conocimientos tabúes, pues son los que no obedecen a una lógica mercantil, son conocimientos omitidos para resguardar el orden establecido, para mantener ignorantes a los sujetos y así sostener el sistema y el poder sobre estos.

“La forma de morir, la producción social de lo que se debe sentir, su difusión y la plusvalía que el poder obtiene de este fenómeno humano es también, y antes que todo, un engendro de la cultura” (Manero y Villamil, 96, 2002). Los pocos conocimientos sobre la muerte, se encuentra permeados por este sesgo cultural. Visualizar la muerte en la escuela debe estar acompañado del quiebre del tabú cultural que existe sobre él, se debe romper con la lógica de la ideología capitalista, pues esta es la que coarta de conocimientos según su interés.

Ingresar la temática a la escuela, sería más consecuente con una educación realmente comprometida con sus estudiantes, una educación que sea significativa para el ser humano, debe comprender todos los aspectos de su vida, no solo el trabajo. Incorporar este conocimiento empodera a los sujetos, pues son estos los que ahora resguardarían el saber y no otras instituciones que mercantilizan con este, obligando a acudir a ellos para obtener en parte este conocimiento. “No existe relación de poder sin constitución correlativa de un campo de saber, ni de saber que no suponga y no constituya al mismo tiempo unas relaciones de poder” (Foucault, 28, 2002)

Dentro del marco curricular (2009) se menciona que uno de los fundamentos de la educación es “La necesidad de ofrecer una base cultural común a todo el país que favorezca la cohesión e integración social y que admita ser complementada para acoger la diversidad cultural del país.” Ante esta afirmación cabe preguntarse ¿Porqué es omitida la muerte?, la muerte es en esencia el común de todos los individuos, es en potencia la base cultural que más cercana está de una educación

que favorezca la igualdad y la integración. “La muerte y la soledad de la muerte son las únicas certezas comunes a todos. ¡Cuán extraño es que esa única certeza, esa única comunión sea casi incapaz de influir sobre los hombres y que tan lejos estén de sentir esa fraternidad en la muerte!” (Nietzsche, 122, 1996 )

Si no concebimos la muerte dentro de la escuela como materia de aprendizaje, se le seguirá temiendo y evitando, manteniendo individuos dependientes, ignorantes y sometidos a cosmovisiones impuestas por un sistema. Ingresarla a la educación posibilita el crecimiento de los educandos, su autonomía y libertad, a partir del quiebre del tabú, su resignificación y formación de nuevos esquemas desde sus propias reflexiones (aprendizaje significativo).

## **IV. Objetivos.**

### **IV.I General:**

- ❖ Normalizar\* el tema de la muerte en estudiantes de cuarto medio, para resignificar sus conocimientos sobre este, a partir de sus propias reflexiones.

### **IV.II Específicos:**

- ❖ Exponer los conocimientos previos de los estudiantes sobre la muerte.

- ❖ Reflexionar sobre aquellos conocimientos, reconociendo la procedencia de sus ideas (religiosos, filosóficos, étnicos o de otra índole)
- ❖ Observar su contexto; reconocer y analizar las imágenes de muerte presentes en este.
- ❖ Presentar antiguas formas de recibir la muerte y sus rituales.
- ❖ Exponer otras perspectivas sobre la muerte (evidenciando el tabú), a través de cuatro poetas chilenos.
- ❖ Reflexionar y comparar la visión expuesta por la sociedad y la recién presentada.
- ❖ Creación de material literario que exponga la nueva visión formulada, tras las propias reflexiones de los educandos.

\*Con *normalizar* nos referimos al hecho de volver común el tema de la muerte entre los estudiantes, que sea un tema expuesto, diario, del cotidiano, no un tema oculto.

## **V. Marco Teórico.**

### **V.I Epistemológico.**

La muerte se presenta hoy como un tema no tratado, no hablado, inclusive silenciado. Se nos ha enseñado a temerle, a evitarlo; representando el mal supremo de la vida, el acabe de la existencia. Hablar sobre la muerte resulta una actitud insolente, pues se nos está prohibido; obligándonos al desconocimiento de

nosotros mismos, conminándonos a volver ajeno un proceso esencial de la naturaleza de nuestra existencia.

Mas este silenciamiento, como cualquier otro en realidad, debe su nacimiento a la imposición de un sistema dominante, en este caso un sistema capitalista, que no se ha tardado en crear un “mercado de la muerte” con los negocios de hospitales, farmacéuticas, funerarias, lápidas, tumbas, etc. Un sistema que este último siglo ha utilizado como objeto de control y represión; todos los aspectos de las vidas de los individuos, excepto uno: La muerte.

A este ejercicio del poder, de controlar las vidas y cuerpos, Foucault lo denomina bio-poder. El bio-poder sin duda conlleva un fuerte control a cada acción que realiza cualquier individuo, la muerte es su punto de fuga, es lo que escapa a este control, por lo mismo que es silenciada, prohibida y obligada a temer, pues su aprendizaje, aceptación y reconocimiento, conlleva un conocimiento para nosotros mismos, donde el bio-poder no puede acceder, donde el bio-poder cae, derrumbando a su vez el sistema sociopolítico impuesto. “Ahora es en la vida y a lo largo de su desarrollo donde el poder establece su fuerza; la muerte es su límite, el momento que no puede apresar; se torna el punto más secreto de la existencia, el más “privado””.(Foucault, 83, 1998)

El conocimiento de la muerte, conlleva un poder, como mencionaría Foucault, el saber es poder. Debido a esto, para Marcuse, la muerte no representa solo un hecho biológico, sino que algo ontológico (como se menciona más arriba), es un tema esencial al ser humano, es símbolo de su libertad, es símbolo de su existencia; el conocer, reconocer y aprender la muerte conlleva tal empoderamiento de sí, que permite alcanzar autonomía en los sujetos. “El hombre solamente es libre si ha conquistado su muerte, si es capaz de determinar su perecimiento como el fin elegido por sí mismo de su vida; si su muerte se enlaza interior y exteriormente con su vida en el medio de la libertad. En la medida en que no es así, la muerte sigue siendo mera naturaleza, un límite inconquistado para

toda vida que sea más que mera vida orgánica, que mera vida animal.” (Marcuse, 155, 1986)

Entonces, al ser la muerte un tema no solo biológico, ontológico y cultural, sino que fuertemente un concepto sociopolítico, existe detrás de él, una ideología que es impuesta desde el sistema dominante; que evitando su conocimiento, hace aparecer la angustia y el miedo como categoría existencial. “El cuidado puesto en esquivar la muerte está ligado menos a una nueva angustia que la tornaría insoportable para nuestras sociedades, que al hecho de que los procedimientos de poder no han dejado de apartarse de ella.” (Foucault, 83, 1998)

Es así como la ideología dominante vuelve la muerte un tabú, si dejara de ser tabú equivaldría al derrumbamiento de la sociedad establecida. “Tanto el temor a la muerte cuanto su represión en la aceptación de la muerte como una necesidad sancionada entran como factores de cohesión en la organización de la sociedad. Ninguna dominación es completa sin la amenaza de muerte y sin el derecho reconocido a dispensar la muerte..” (Marcuse, 165, 1986)

Resulta peligroso entonces aprender y comprender la muerte fuera de temerle. Tomar conciencia de que la visión de la muerte como aniquilamiento de la vida, solo alimenta nuestro miedo, cuando a vistas de nuestros ojos, la muerte se observa como parte del mismo ciclo de la vida, no es su aniquilamiento, es su componente. La muerte no puede seguir observándose como concepto contrario y binario sobre el concepto de vida, no se separan, son un solo proceso, un ciclo; la vida no es vida sin la muerte. El obtener un conocimiento sobre la muerte, es también adquirir un conocimiento para la vida, Edgar Morín menciona que el mejor tópico para que el humano tome conciencia de sí mismo es la muerte.

El tomar conciencia de sí a partir de la muerte, puede volver a los individuos seres autónomos y libres, no obstante es evidente que para el sistema capitalista lo más conveniente es renegarnos tal conocimiento y por ende, tal poder sobre nosotros

mismos, volcándonos a depender de otros ajenos para sobrellevar el proceso de muerte. Acudimos a farmacéuticas, clínicas, hospitales y funerarias, delegamos todos los rituales, conocimientos y participación a estas instituciones, que terminan por controlarnos y distorsionando el tópico de la muerte, volviéndolo un negocio, una mercancía. La introducción de la muerte al mercado, lleva al fortalecimiento del sistema impuesto. “Ese bio-poder fue, a no dudarlo, un elemento indispensable en el desarrollo del capitalismo; este no pudo afirmarse sino al precio de la inserción controlada de los cuerpos en el aparato de producción y mediante un ajuste de los fenómenos de población a los procesos económicos” (Foucault, 84, 1998)

Bueno, el bio-poder tiene la capacidad de entrometerse en cada fragmento de la vida de los individuos, pero no sin la ayuda de las instituciones que sostienen el sistema sociopolítico, es ahí donde llegamos a la escuela, pues forma parte de aquellos espacios de poder que promueven aquel encubrimiento.

## **V.II Literario.**

Dentro de la literatura chilena moderna, especialmente dentro de la poesía, se puede situar una especie de tradición sobre el tema de la muerte. Variados poetas chilenos llevan a sus textos el tópico. De imágenes de duelos, lutos, muertes, enfermos, moribundos, funerales etc. está inmersa la lírica moderna chilena. Aquí nos podemos encontrar con Carlos Pezoa Veliz, Gonzalo Rojas, Gabriela Mistral, Pablo de Rokha, Armando Uribe, Gonzalo Millán, Enrique Lihn, Raúl Zurita, Jorge Torres, Juan Luis Martínez, entre otros.

Es por ello que el corpus del proyecto se centrará en poesía chilena, mas debemos limitar la elección de escritores. Escogeremos obras que tratan la

muerte, pero fuera de la dictadura, debido a que los escritos de este periodo o que mencionan la muerte en dictadura, están bañados de otra imagen: la violencia. Dejamos de lado esta vez estos escritos, pues deseamos trabajar la muerte natural, la que es esencial a la vida, a la existencia, NO aquella muerte manipulada e intencionada, que está ligada a una forma directa y concreta de control fascista. Tomar los escritos de la dictadura militar, conlleva otro tipo de revisión, uno más complejo, debido a que aquí ingresa el abuso explícito del poder.

Debido a lo anterior, las obras escogidas han sido seleccionados minuciosamente; la muerte ha sido tratada desde su naturaleza, los autores se enfrentan a la muerte y logran plasmarlo en el papel, son autores desahuciados, que han tenido que enfrentar la muerte de forma conciente, esperándola, conversándola, sintiéndola, “viviéndola”. Estos escritores han tocado aquel punto, que deseamos alcanzar. Mirando de frente a la muerte han tomado conciencia de lo que realmente deberíamos pensar sobre esta, su experiencia nos enseña, a través de las letras, todo lo que conlleva el ciclo de la existencia. Al momento de verse enfrentados como individuos a sus propias enfermedades, a sus propios miedos, sus angustias y proceso de muerte, crean las obras con las que trabajaremos. “Estos textos tienen el valor de representar un testimonio y una creación literaria cuyo aporte es problematizar y reconfigurar la tensa relación del sujeto al cuerpo agónico o enfrentado a la muerte” (Tesché y Sancho, 112, 2012)

De esta manera, nos encontraremos con Gonzalo Millán con Veneno de escorpión azul, Jorge Torres con Poemas renales, Enrique Lihn con Diario de muerte y Juan Luis Martínez con Poemas del otro. Estos autores guardan en cada letra de sus escritos, las experiencias y vivencias de sus propias vidas, de sus propias muertes. Estos logran concretar y testimoniar en sus escritos, los diálogos con la muerte, el enfrentamiento del miedo, el conocimiento de sí, que nace de la reflexión sobre la finitud, el reconocimiento de la muerte como parte de la vida,

como parte de lo humano, como parte esencial de la existencia hasta lograr perderle el miedo, como menciona Martínez en las conversaciones finales de su obra.

Su cercanía con la muerte trae gran lucidez con respecto al proceso, es por ello que la misma escritura resulta ser la preparación para recibir la muerte. “[...] adiós al pasado/Testamento/Preparación para el viaje” (Millán, 2007). Dentro de esta preparación es donde los mismos escritores van tomando conciencia de que la muerte no puede ser percibida como un simple termino, sino como parte de un ciclo existencial “Encontrar el lenguaje/ la llave de los mundos/ no para cerrar, sino para abrir/Terminado el ciclo de lo oscuro/en adelante, a la apertura” (Martínez, 2003)“La muerte es el regreso al huevo, por el otro camino” (Millán, 2007).

Se deja entrever la lucha que existe en sus cuerpos y mentes a partir de sus cuerpos, enfermos, agónicos; “El cáncer es el adversario/ de una lucha libre, ahora maestra/ te tiene cogido de una llave/se esfuerza por planchante” (Millán, 2007), No obstante, van apuntando con firmeza que esta lucha no los vencerá, pues aquella pelea se funda bajo un miedo impuesto, un miedo producto de nuestro desconocimiento. “Qué otra cosa se puede decir de la muerte/ que sea desde ella, no sobre ella/ es una cosa sorda, muda y ciega/ la atropomorfizamos en el temor de que no sea un sujeto/ sino la tercera persona, no persona, “el” o “ella”” (Lihn, 1989)

Debido a lo mismo, es notorio el cambio de actitud ante la situación “Tengo que aprender a no maltratarme y a quererme en el poco tiempo que me queda/ Debo conseguir una tregua, suspender las hostilidades [...]” (Millán, 2007), Existe una aceptación que trae serenidad a los sujetos, pues logran comprender la muerte como un hecho natural de la existencia, “ Solitario navegante en la vastedad de esta comarca/solo acepta el abrazo de la hiedra que ya comienza/ a cubrir su catafalco. [...] Mientras, y pese a toda invocación/ del que a sus pies se desgañita/ preguntando plañidero lo sabido/ acepta la común circunstancia de su

estado” (Torres, 1992) Han perdido el miedo y desconocimiento, se han volcado a sí mismos aprendiendo desde allí. “El cáncer es el destructor de la ignorancia de mi cuerpo” “Ya no me gano la vida (día a día) de mala muerte, me gano mi buena muerte” (Millán, 2007); “ La vida se adquiere en estas horas como un hábito que defiende de la muerte/ tiene que haber una fijeza en los modos de vivir/ [...] Los vivos estamos muertos, los muertos estamos vivos” (Lihn, 1989).

Además en sus propios escritos evidencian el desconocimiento que tenemos sobre el proceso de la muerte, nos prueban que es un tema “no tocado”, encubierto con el miedo, con conocimientos negados, con conocimientos delegados a terceros que no hacen más que un negocio con nuestras vidas. “El aprendiz del arte de morir debe olvidarse de todos los muertos/ Si quiere mendigar, al acaso, los rudimentos de un oficio/ que nadie enseña ni ha cifrado su saber/ en un corpus de obras de dominio público/abundan los inexpresivos trozos de bravura” “[...] Allí, según una imagen de uso, viciada/ espera la muerte a sus nuevos amantes/ acicalada hasta la repugnancia, y los médicos/ son sus peluqueros, sus manicuros, sus usurarios usuarios/ La mezquinan, la dosifican, la domestican, la encarecen” (Lihn, 1989).

Es por lo mismo que la literatura además de ser un objeto artístico, también contiene el potencial de un material pedagógico, un material que conlleva un aprendizaje, por ende, la adquisición de un nuevo conocimiento, a partir de lo familiar y cercano que pueden ser estas obras. “La identificación del sujeto con las imágenes trasciende la catarsis, constituyendo una forma de inscribir la vivencia de la proximidad de la muerte como un duelo; el que comprende los procesos de representar la pérdida de la vida y mediante el texto hacer del sufrimiento un acto social” (Tesche y Sancho, 102, 2012)

### **V.III Pedagógico.**

Hace algunos años ya podemos comenzar a hablar de una pedagogía de la muerte. Son un grupo de españoles quienes empiezan a plasmar diferentes posicionamientos frente al tema en la escuela. Sus impulsores más destacados son Agustín de la Herrán y Mar Cortina. Estos han categorizado tres propuestas pedagógicas de la muerte.

La primera de ellas (postura creada por Herrán y Cortina), se encuentra centrada en el valor formativo de la muerte para la evolución como ámbito perenne del ser humano. Esta propuesta está basada en un "enfoque complejo-evolucionista, fundamentado en la conciencia del valor de la muerte como objeto didáctico para la evolución y complejidad del conocimiento" (Herrán y Cortina, 181, 2012).

Esta postura plantea que la educación para la muerte puede concretar una educación para la evolución humana, donde esta depende del aumento de la complejidad de la conciencia y la superación del egocentrismo. En sí, la educación para la muerte es una educación para la conciencia, entendiendo a esta como la expansión del conocimiento.

La segunda propuesta está centrada en la normalización de la muerte en la educación. Esta postura se basa en los argumentos de Octavi Fullat y Joan-Carles Mélich, primeros autores que investigan desde la filosofía, la inclusión de la muerte en la escuela. Mélich (1989) menciona (frente a la ausencia de la enseñanza de la muerte) que el estudiante que se autodesconoce, que no se acepta como aquello que es (ser finito / *Moriturus*), puede ser feliz, pero esta será la felicidad de un tonto; debido a que educar para la felicidad es educar inhumanamente, puesto que el hecho de morir puede estar acompañado de tristeza, mas no conocer sobre esta, puede ser más triste y negativo.

Los principios de la normalización de la muerte se basan en la duda y el inacabamiento, apuntando a una educación autónoma y significativa, que se vuelva un instrumento de libertad y lucha contra el poder. "La <<educación

significativa>> procura colocar a los hombres en situación de realizar deliberadamente su destino" (Fullat, 125, 1993).

La última propuesta está centrada en la intervención educativa paliativa o posterior a la ocurrencia de una pérdida. A diferencia de las dos anteriores con carácter preventivo, esta propuesta surge con el fin del acompañamiento del duelo en contextos educativos.

Se postulan técnicas de acompañamiento basadas en la reconstrucción de la identidad posterior al acontecimiento de una pérdida, por ello, es que se insiste en la importancia de no improvisar en el aula la respuesta que se le da a un alumno o alumna que ha sufrido una pérdida (Poch).

Se pueden extraer diversas ideas, planteamientos y técnicas de estas propuestas, mas la que resulta más cercana a los objetivos del proyecto es la de normalización de la muerte, pues se dirige a muchas de los fines que deseamos plasmar, como el reconocimiento de la finitud y principalmente el aprendizaje de la muerte, como la asimilación de un conocimiento que empodera al estudiante, estimulando su autonomía y libertad.

Esta tarea se orienta didácticamente hacia un enfoque constructivista, es por ello, que se incorporarán la teoría del aprendizaje significativo de David Ausubel y el proceso de internalización de Lev Vygotsky.

Ausubel escribe que el aprendizaje humano lleva a un cambio en el significado de la experiencia. Para este cambio, el estudiante no es un mero receptor de información, ya que dentro de su estructura cognitiva guarda información previa, la cual al interactuar con la nueva información, la integra a la estructura cognitiva, provocando un cambio. A este proceso, es el que denomina aprendizaje significativo. "la nueva información es vinculada con aspectos relevantes y pre existentes en la estructura cognoscitiva, proceso en que se modifica la información recientemente adquirida y la estructura pre existente" ( Ausubel, 71, 1983).

Para obtener un aprendizaje significativo y no uno mecánico, la nueva información debe hacer conexión e interacción con un concepto relevante preexistente (Subsunsor), existiendo un punto de anclaje no arbitrario y sustancial.

El autor recalca la importancia de la estructura cognitiva previa, donde reconocer la organización cognitiva del educando resulta fundamental. Esto no implica solo saber la cantidad de información que contiene el estudiante en su estructura, sino que identificar cuáles son los conceptos y proposiciones que maneja. "Si tuviese que reducir toda la psicología educativa a un solo principio, enunciaría este: El factor más importante que influye en el aprendizaje es lo que el alumno ya sabe. Averígüese esto y enséñese consecuentemente" (Ausubel, 1968).

En este caso, la información nueva se obtendrá de imágenes, signos y símbolos de la muerte provenientes del exterior, de lo que la sociedad expone. Para luego hacer anclaje con los conocimientos previos sobre la muerte y resignificar el sentido de la muerte a partir de sus propias reflexiones. A este proceso interno progresivo, originado de actividades mediadas por signos y herramientas socialmente construidas, Vygotsky lo denominó "internalización".

El autor explica que el proceso de internalización no consiste en una vacua transferencia de una actividad externa a un plano interno preexistente, sino que son procesos mediante los cuales este plano es transformado. "No son las causas las que pueden proporcionar sentido a la educación autónoma, sino los símbolos en cuanto que interpretables" (Fullat, 1993) Es así como la internalización conforma un proceso de autoafirmación y autoconstrucción, a partir de experiencias externas, que paulatinamente se van transformando en procesos mentales. Es un proceso que parte de lo social y que destina lo individual.

## **VI. Metodología.**

### **VI.I Descripción Conceptual.**

El presentar aspectos epistemológicos y literarios, no es mera coincidencia, pues estos junto a los pedagógicos van conformando la metodología.

El análisis epistemológico realizado, es el que conforma nuestra postura frente al sentido de la muerte. Una postura alejada de religiosidad y más cercana a un sentido esencial del humano como ser vivo. De acuerdo a esto, el corpus literario escogido refleja aquel sentido e inclusive el proceso mismo de autoconocimiento, al cual apuntamos con la enseñanza para la muerte. El aspecto pedagógico, es el que da el enfoque didáctico, que como se mencionó anteriormente, será el constructivista.

Fullat y Mélich proponen la normalización de la muerte en la escuela, es aquí donde nos instalamos también, donde el reconocimiento de seres finitos se transforma en un conocimiento esencial para el autoconocimiento, la autoformación, la autonomía y la libertad del educando.

El método para llegar a esto, es a través del proceso de internalización de Vygotsky. Se pretende mostrar los diferentes símbolos, signos, imágenes y rituales de la muerte que se encuentran presentes en la sociedad (significados externos), ya sea desde las diversas formas religiosas, étnicas y filosóficas. Anterior a esto, es necesario que los estudiantes logren evidenciar sus propios conocimientos sobre la muerte (conocimientos previos), para que luego, tras la muestra de los significados externos, reconozcan de dónde provienen sus argumentos, ideas y proposiciones (reconocer su estructura cognitiva previa).

Reconocer la estructura cognitiva previa de los estudiantes, resulta importantísimo para lograr aprendizajes significativos (Ausubel), ya que tras este reconocimiento, el paso a seguir en la propuesta, es mostrar un nuevo sentido de la muerte basado en el marco epistemológico (conocimientos nuevos). Esta muestra se hará, principalmente, a partir de los símbolos expuestos en los poemas de Lihn, Martínez, Millán y Torres.

Estos nuevos conocimientos deben ser apropiados gradualmente, hasta transformarse en procesos mentales, donde todos los significados externos mostrados anteriormente, sean resignificados y transformados desde el propio individuo (proceso de internalización).

Esta resignificación se consigue tras el proceso de anclaje, que expone el aprendizaje significativo, ya que tras identificar con claridad la estructura cognitiva previa, podemos visualizar un concepto preexistente relevante para el estudiante, llamado subsunso, que interactuará con la nueva visión de muerte, vista en los poemas, de manera sustancial, para conseguir un nuevo significado a partir de la propia reflexión del educando.

Nuestra propuesta se dirige a la construcción de significados propios, por parte del educando.

## **VI.II Descripción Operativa.**

Esta propuesta está dirigida al trabajo con estudiantes de cuarto año medio en el electivo de Lenguaje y Comunicación, "La identidad como tema permanente en la literatura". La duración de este electivo es semestral, aproximadamente de dos horas pedagógicas semanales, por lo que se planificarán doce sesiones para el semestre.

La elección de este espacio, se fundamenta, además del uso de la poesía, en la relación que existe entre identidad y muerte. Pues tras los análisis, podemos afirmar que la muerte es en esencia el único tema transversal a todos los humanos, es el único tema que logra conformar una identidad que incluya a todo individuo, fomentando una educación igualitaria.

Mas no quisiéramos que se entienda, que es el único espacio donde se puede trabajar la muerte, pues insistimos, es un tópico transversal, que podemos trabajar desde la infancia y en cualquier asignatura y grado (dejando de lado toda clase de prejuicios). Los teóricos Herrán y Cortina, de hecho, recalcan la idea de comenzar a trabajar el tema desde la infancia, ya que supone la etapa más creativa de la vida.

La propuesta está acompañada de un manual, que servirá como orientación didáctica para el docente o quien quisiera utilizarla.

## **VII. Manual.**

### **PRESENTACIÓN DEL MANUAL**

#### **Introducción.**

Este manual está creado para instalar en el aula la pedagogía de la muerte. Consta de la planificación de doce clases, diseñadas con intervención de otras opiniones ya que no queremos que la práctica del mismo, sea como las instrucciones de un artefacto, si no, como una propuesta rupturista, frente a lo que se conoce del tema, en las salas de clase. Sin embargo, la variedad de opiniones no significa poca seriedad, al contrario, modificamos actividades y objetivos, de manera que nos resultara un texto fácil de seguir y con opciones recomendadas según habilidades de los cursos.

Dentro de este manual, podrán entender los distintos procesos por los cuales pasamos los seres humanos cuando nos enfrentamos a la muerte, cómo podemos incitar a cuestionar este tabú en la escuela y a normalizar su existencia, no desde lo triste, ni lo definitivo, si no desde lo nuevo, como un comienzo. Para esto quien pretenda ejercerlo, deberá estudiar sobre los cimientos que reafirmaron esta tesis: La pedagogía de la muerte hecha ya, en España. Sin embargo, dejamos abierta la opción de instruirse por otros medios, incluso en las conversaciones diarias que uno tiene, para ambientarse en el panorama actual de la muerte en el país.

Nuestras intenciones se reflejan en las actividades que realizamos para la intervención, donde privilegiamos el material audiovisual como una estrategia

innovadora frente al material escrito, no obstante también existe la pretensión de practicar la producción escrita, aunque podría también incluirse otro tipo de evaluación, todo depende de las habilidades más afines de los estudiantes.

### **Destinatarios.**

Esta intervención está diseñada en primer lugar para profesores y profesoras del sector de lenguaje, sin embargo, con un trabajo previo en las planificaciones y objetivos, podría realizarse en otra asignatura, lo esencial es que se impulse en la escuela esta conversación. De cierto modo, también creemos que está destinado a los estudiantes que recibirán esta opción frente a la muerte. Por supuesto, que esto no deja fuera a nadie, este manual es un texto claro, posee un lenguaje simple, y su contenido es apto para quien guste de leer. Obviamente, su principal destino es que se practique en el aula, pero agradecemos el interés de quien quiera leerlo.

### **Estructura y metodología.**

La planificación de las clases fue pensada desde la teoría de Lev Vigotsky, quien propone dos etapas en el ser humano: el primero externo, el segundo: interno. Así mismo quisimos separar las actividades y propósitos de la pedagogía de la muerte.

La etapa de socialización de la muerte se acaba en la clase n°7 y las clases restantes se componen del proceso interno del aprendizaje de la muerte. Para esto dispusimos de una serie de objetivos y habilidades que en su mayoría tienen que ver con reconocer, identificar y analizar, además de relacionar conceptos, tradiciones o experiencias. Nuestra idea no es ir complejizando las habilidades de extracción, si no que las escogimos por referencia a nuestro objetivo, ya que el intercambio de las experiencias de los estudiantes son gran parte del proceso de aprendizaje. Sin embargo, las habilidades de comprensión lectora y escritural, fueron elevándose conforme el paso de las clases, ya que consideramos estos los registros de nuestra intervención, es decir, conocer cómo van desarrollando el pensamiento a partir de las actividades y ponencias sobre el tema.

## **Evaluación.**

Quisimos rescatar la escritura para medir el progreso de los estudiantes durante las clases, además de reforzar una habilidad maravillosa como lo es el escribir, también consideramos el hecho de la creación y la invención, el poder ser otra persona, crear un personaje, una historia. Este tipo de habilidades no se practica mucho en las escuelas hoy en día, por lo tanto quisimos incluirla. Además de la escritura, también potenciamos la oralidad, aludiendo a la idea de que los estudiantes sean capaces de organizar sus ideas, pensamientos y sensaciones, dándolas a conocer a través de la comunicación con sus pares, es muy necesario manejar la oralidad en cualquier ámbito de la vida, así es como las personas nos entendemos.

## **Material.**

Las actividades se componen en gran parte de material audiovisual, cortometrajes animados y reales, sobre las distintas visiones y costumbres de la muerte, guías con aportes idóneos para los objetivos de las clases y por sobre todo, escogimos un material simple, variado y atrayente, que estimulará el interés en los educandos. Respecto del material escrito escogimos solo textos de chilenos, por la cercanía geográfica y social que esto incluye. Sin embargo, el material audiovisual no tiene límites geográficos, ya que las imágenes concretas se ven desde una forma, la escritura en cambio tiene una lectura personal. Es importante, escoger un material adecuado para cada clase, en los comentarios de las clases, hicimos algunas sugerencias, sobre posibles actividades, con otro material y otra actividad, pero nunca cambiando el objetivo. Como se dijo anteriormente, esto es sólo una propuesta de muchas formas de ver la muerte en el aula, todas las sugerencias, son bienvenidas.

## ORIENTACIONES PEDAGÓGICAS

Escribir un manual donde el aprendizaje que pretende inculcarse, es un tema que se ha mantenido en silencio y en donde las oportunidades teóricas o prácticas son muy pocas, resulta siempre, un tanto complejo, ya que como hablamos de una intervención diferente y nueva, podemos dejar algo en el tintero. Sin embargo, se tratará de tomar en cuenta todas las facetas y probabilidades del proyecto, enfocadas, siempre a las habilidades de profesores y estudiantes. Coincidimos en el punto de aprendizaje, que receptor y emisor se beneficiaran con este proceso evolutivo frente a la muerte.

Para dejar más en claro, el rol de cada participante, quisimos dividir y explicar las siguientes categorías:

**1.- Contextuales:** En este ámbito, el profesor o profesora a cargo deberá, idealmente, conocer las habilidades de los estudiantes, es decir, utilizar material indicado, no podemos olvidar, que los estudiantes son diversos en tipos de inteligencia, tipos de empatía con algún contenido en específico, entre otros. Por lo tanto, debemos asegurar y potenciar el resultado de este proceso de manera efectiva. Más adelante, en la sección donde se explica el material, ofrecemos algunas alternativas, que pueden variar.

Esta investigación está enfocada para estudiantes de cuarto medio, esto quiere decir, que según el curriculum, deberían poseer ciertas habilidades y, además podemos de alguna manera, suponer que manejan la comprensión a cabalidad. Por esta razón, no podemos obviar la entrega de conocimiento, al contrario se debe explorar todo lo expuesto, es decir, el profesor o profesora que quiera realizar esta intervención, debe preparar un glosario con términos que crean necesarios explicar, utilizar ejemplos cotidianos durante la exposición de las clases, para acercar a los estudiantes al tema, y otras opciones que cada profesora o profesora, tiene la libertad de agregar a cada exposición.

**2.- Espacio:** Debemos entender que con espacio nos referimos a la sala de clases. En este lugar, existen dos participantes: los estudiantes y el profesor o profesora, la idea es que cada uno cumpla un rol, con esto no queremos decir que quien dirige la clase sea quien tenga la razón y el conocimiento más importante, ya que valoramos mucho el intercambio de experiencias y con esto, que es el escuchar, todos aprendemos. Sin embargo, debe quedar claro cuál será el objetivo del profesor y cuáles serán los aprendizajes esperados en los estudiantes, nosotras proponemos nuestros objetivos y aprendizajes, pero anteriormente explicábamos la diversidad de pensamientos y habilidades, por lo tanto, dejamos al criterio de profesor o profesora, seguir con lo propuesto o modificarlo en pos de ayudar a perfeccionar la entrega del conocimiento.

**3.- Planteamiento del tema:** Entendemos la difícil, pero necesaria tarea de embarcar en un rumbo desconocido a los estudiantes, hablar de la muerte no resulta fácil y, ese hecho se comprueba con el mismo silencio que existe sobre la mortalidad. Por lo tanto, deseamos invitar a los pedagogos aventureros en esta intervención que escojan un punto de encuentro de la muerte y los estudiantes, es decir, hablar sobre un hecho o historia (fábula, cuento, cortometraje, etc.) que sea reconocible en los educandos. Ya que como hablamos anteriormente, rescatar el conocimiento a través de las experiencias personales resulta efectivo en cuanto a un tema que a todos nos incumbe, o sea, todos nos identificamos con morir, por lo tanto, conquistar a los estudiantes desde el primer momento, es la técnica indicada para llevar a cabo el proceso de forma satisfactoria.

También queremos aclarar que es importante, que el profesor o profesora deben sentir gusto por las actividades que escojan, lo bonito de esta experiencia, será disfrutar el proceso de manera real, es decir, tomar en serio el aprendizaje. Además, si el profesor o profesora disfruta de enseñar, los estudiantes también reciben el goce y eso crea distintos lazos en el aula.

Otro punto importante es tomar en cuenta a los estudiantes, creemos que una buena motivación es escucharlos, construir las clases desde sus conocimientos previos, de sus vidas mismas, darle importancia a todos sus discursos hará que la clase adquiera otro sentido, habrá diálogo, conversaciones, opiniones, todas estas formas potenciarán el respeto a lo distinto, aprender a escuchar, cuestionar y ser capaces de construir opiniones, ideas, propuestas y soluciones, además el lenguaje oral estará siempre presente, y así podrá perfeccionarse a la hora de explicar una idea.

En el principio se comentó la inseguridad de dejar algún tema pendiente en el tintero, sin embargo, a medida que se avanza vienen más y más ocurrencias, que no podemos abarcar del todo, pero queremos plantearlo desde otro punto de vista, ya que esta propuesta es nueva, quien quiera ser parte de ella, podrá ser capaz de aportar su propio conocimiento, siempre es mejor muchas cabezas pensando, por lo tanto sean todos bienvenidos a intervenir en nuestra intervención.

## **PLANIFICACIONES**

<b>Clase N° 1</b>		<b>2 horas.</b>	<b>Total: 12</b>
<b>Objetivo</b>	Los estudiantes identifican como se ha insertado el tabú de la muerte desde la infancia, a través de la lectura de fragmentos de "La sangre y la esperanza" de Nicómedes Guzman, donde se relatan imágenes que muestran de manera explícita este silencio. Además, son capaces de relacionar como a ellos se les habló de la muerte, plasmando todo en un breve relato testimonial que remueva esos recuerdos.		
<b>Inicio</b>	Se hará un especie de conversatorio en donde se establezca la muerte como tema central, se partirá mostrando un estudio realizado por Nadie Girardi, Micaela San Gil y Soledad Santillán, llamado ¿Qué piensan los niños sobre la muerte y que actitudes toman los adultos frente a esto? Texto que demuestra que los padres (promovedores de las primeras enseñanzas en los estudiantes), no poseen los métodos necesarios para hablar de la muerte como realmente es y, por ende, se normalice la muerte como tabú.		
<b>Desarrollo</b>	Luego de explicado el contenido, se entregarán diversos fragmentos de "La sangre y la esperanza" del escritor chileno: Nicómedes Guzman, donde se narran escenas en las que la muerte siempre se ocultó a los niños, con la lectura en grupo de estos textos, se incitará a los estudiantes a que comparen sus recuerdos con las imágenes del libro, para así lograr un viaje a los recuerdos internos de los estudiantes.		
<b>Cierre</b>	Con estos recuerdos y experiencias, pediremos a los estudiantes que escriban un breve relato testimonial sobre los primeros recuerdos que poseen de la muerte, si no es de un familiar directo, que recuerden como fue la muerte del pariente, de un amigo o, de algún vecino, entre otros casos, pero que resalte como actuaron sus padres o los adultos que tuvieron lugar en ese momento.		

<b>Clase N° 2</b>		<b>2 horas.</b>	<b>Total: 12</b>
<b>Objetivo</b>	Identificar, comparar, comprensión lectora, aplicar contenido.		
<b>Inicio</b>	Se mostrarán dos cuentos : uno de la cultura mapuche y otro de la cultura selk´nam, la idea de mostrar estos videos, es presentar a los estudiantes las costumbres y creencias de estos pueblos.		
<b>Desarrollo</b>	Luego de vistos los cuentos, se trabajará en una guía en donde los estudiantes sean capaces de comprender otra visión de la muerte. Debe darse un tiempo para que se desarrolle la guía, dando el espacio para preguntas, análisis y conversaciones que el profesor o profesora debe iniciar tomando aspectos que le parezcan relevantes para el conocimiento de estas prácticas ancestrales. Se revisará la guía en conjunto.		
<b>Cierre</b>	Se destacarán las ideas que los estudiantes consideren importantes y llamativa, concluyendo de manera grupal un atisbo de estos rituales.		

<b>Clase N° 3</b>		<b>2 horas.</b>	<b>Total: 12</b>
<b>Objetivo</b>	Conocer, comprender y relacionar.		
<b>Inicio</b>	Se inicia la clase haciendo un recuento de lo visto anteriormente, la idea es seguir con el hilo conductor de la diversidad de creencias frente a la muerte.		
<b>Desarrollo</b>	Se mostrarán dos fragmentos de cortometrajes latinoamericanos que plasmen distintas formas de aceptar la muerte, las leyendas que hay sobre el morir y que ocurre cuando se muere. Luego de vistos los fragmentos, se pedirá a los estudiantes que hagan grupos de 6 personas. El objetivo de los grupos es que se origine una conversación sobre las leyendas o ritos que cada uno conoce y si se parecen a lo que vieron en los videos.		
<b>Cierre</b>	Se pedirá a los estudiantes que hagan un trabajo fuera del colegio, deben grabar a personas de su entorno preguntándoles que tradiciones conocen y realizan, y que piensan sobre ella.		

<b>Clase N° 4</b>		<b>2 horas.</b>	<b>Total: 12</b>
<b>Objetivo</b>	Analizar, comparar y aplicar.		
<b>Inicio</b>	Los estudiantes presentarán los diversos videos con entrevistas al curso.		
<b>Desarrollo</b>	Después de vistas las entrevistas se pedirá a los estudiantes que hagan un cuadro comparativo de las distintas visiones, desde lo indígena hasta lo actual. El profesor guiará estos cuadros comparativos, ya que deben diferenciar entre ritos, leyendas y además, destacar la forma que más se asemeja a su pensamiento y con cual no están de acuerdo y porqué.		
<b>Cierre</b>	Se destacará un elemento de cada grupo y finalmente se hará un cuadro en la pizarra donde se unan todas las visiones y ritos existentes sobre la muerte.		

<b>Clase N° 5</b>		<b>2 horas.</b>	<b>Total: 12</b>
<b>Objetivo</b>	Reconocer, cuestionar y analizar los diversos símbolos sociales que existen de la muerte.		
<b>Inicio</b>	Los estudiantes llevarán a clases un objeto (canción, momento, imagen, etc.) que para ellos represente la muerte, es decir, algo que para ellos sea el símbolo del deceso de un ser querido, que personifique el recuerdo de lo que sintieron y cada uno hará una breve exposición para explicar la conexión con este elemento y la muerte.		
<b>Desarrollo</b>	Luego de esta breve presentación de cada uno, se desarrollará una clase expositiva con power point sobre los lugares o distintivos que existen y vemos a diario en las calles, pero que pasan desapercibidos.		
<b>Cierre</b>	Finalmente se hará una conclusión en grupo sobre la socialización de la muerte, es decir, como convivimos con ella a diario.		

<b>Clase N° 6</b>		<b>2 horas.</b>	<b>Total: 12</b>
<b>Objetivo</b>	Relacionar información, comprender, analizar, producción escrita.		
<b>Inicio</b>	Hacer en conjunto un breve recuento de lo más significativo de la salida a terreno, en este espacio, debe crearse un ambiente dialógico, donde se dé la oportunidad para intercambiar conocimientos de las distintas experiencias y sensaciones que tuvieron al reconocer los símbolos sociales. Además, se hará una notoria unión entre el término de mortalidad con el de identidad, dejando en claro que aquello que nos hace iguales es finalmente la muerte.		
<b>Desarrollo</b>	Durante el desarrollo se les pedirá a los estudiantes, que de manera individual, realicen la escritura de un epitafio: el suyo. Con esta actividad queremos lograr que pongan en práctica su imaginación, sus aprendizajes escriturales y puedan, de algún modo, sentir la responsabilidad de la finitud, otorgándole a la vida un valor distinto.		
<b>Cierre</b>	Se pedirá a los estudiantes que lean sus epitafios, la idea es compartir y conocer la manera en que desean ser vistos por los demás.		

<b>Clase N° 7</b>		<b>2 horas.</b>	<b>Total: 12</b>
<b>Objetivo</b>	Incorporar a sus aprendizajes previos, mediante ejemplos cotidianos, el ciclo de la vida como algo natural.		
<b>Inicio</b>	Se hará un breve resumen sobre lo hecho la clase anterior, la idea es siempre mantener la conexión entre una clase y otra, ya que cada clase está diseñada con un propósito. Explicar que en esta clase el proceso de la muerte dentro de nuestra intervención, pasará a un plano más íntimo, es decir, ahora se recurrirá a la reflexión y activación de sus recuerdos y experiencias para llevar a cabo de mejor manera esta enseñanza. A raíz de esta exposición, se dará a conocer nuestra propuesta: la vida como un ciclo natural. Es por eso que se entregará a los estudiantes un fragmento escrito sobre la ley de Lavoisier: La conservación de la materia.		
<b>Desarrollo</b>	Se leerá en conjunto el fragmento, y se dará pie a materializar esta teoría, para eso utilizaremos material audiovisual, el primero es una especie de cortometraje donde se muestra la descomposición de una manzana, luego seguiremos con la descomposición del cuerpo humano. Luego de proyectados ambos videos, se harán preguntas directas y claras sobre el vínculo entre los videos y la ley de la conservación de la materia. Con esto lograremos evaluar si captan el sentido de nuestra propuesta.		
<b>Cierre</b>	Se finalizará la clase con un cortometraje animado llamado “El ciclo de la vida”, la idea de este video es quitarle lo trágico de los videos anteriores, mostrar este tiempo circular de una manera amena, y que concuerda con nuestra propuesta.		

<b>Clase N° 8</b>		<b>2 horas.</b>	<b>Total: 12</b>
<b>Objetivo</b>	Comprender el duelo interno, la manifestación de emociones y suponer el fin de la existencia, a través de la creación de un cuento.		
<b>Inicio</b>	Se mostrará a través del fragmento de una película la noticia de la muerte, donde se anuncia la llegada del cáncer y la cuenta regresiva, es decir, el conteo del tiempo que queda.		
<b>Desarrollo</b>	Luego de ver el video, hacer una breve orientación a los estudiantes sobre cómo se expresan las personas cuando les dan fecha para morir, o sea, cómo se puede llevar a cabo la vida sabiendo más que nunca la finitud a la cual estamos expuestos desde que nacemos. Para esto, pediremos a los estudiantes que escriban un cuento en donde ellos personifiquen a un desahuciado, imaginando que sólo cuentan con un tiempo determinado y que harían con sus vidas durante ese tiempo.		
<b>Cierre</b>	Concluir preguntando a los estudiantes cómo vivieron este proceso de creación y si acaso su vida se transformaría en algo distinto, a sabiendas del pronto morir.		

<b>Clase N° 9</b>		<b>2 horas</b>	<b>Total: 12</b>
<b>Objetivo</b>	Reconocer y comprender el proceso verídico de quien vivió la noticia de una pronta muerte debido a una enfermedad. Este reconocimiento se hará a través de la lectura de poemas varios, unos sacados del libro “Veneno de escorpión azul” del poeta chileno Gonzalo Millán, “Resistir la felicidad hasta el fin” del libro “Poemas del otro” de Juan Luis Martínez y otros poemas del libro “Poemas renales” de Jorge Torres.		
<b>Inicio</b>	Se escogerán algunos cuentos de la clase anterior para mostrarlos al curso, la idea es rescatar ciertas actitudes que los estudiantes hayan plasmado en sus escritos.		
<b>Desarrollo</b>	Se leerán los poemas escogidos, de los autores chilenos, en su mayoría, estos poemas reflejan el rechazo a una noticia tan impactante como lo es el cáncer, los estudiantes deben ser capaces de analizar las diversas sensaciones de los poetas, además deben identificar los caminos que vive el hablante lírico desde su desahucio. Los estudiantes harán grupos de seis y leerán los poemas escogidos. Lo primero que deben hacer es rescatar sentimientos del autor: rabia, pena, pudor, luego deberán ordenar en un mapa conceptual, el desencadenamiento de todos los pesares del autor, es decir, deberán rescatar ideas centrales o frases de los poemas, que ayuden a ordenar este transcurso para así llegar a una conclusión final.		
<b>Cierre</b>	A modo de cierre los grupos expondrán los diversos puntos de encuentro que quisieron rescatar de la lectura.		

<b>Clase N° 10</b>		<b>2 horas.</b>	<b>Total: 12</b>
<b>Objetivo</b>	Los estudiantes reconocen a través de la lectura de poemas escogidos del libro “Diario de muerte” del poeta chileno Enrique Lihn y de un poema del poeta chileno Jorge Torres, como es percibida la muerte por alguien que ha sido desahuciado y cómo es capaz de enfrentar la frivolidad con que se vive un proceso de muerte: preparativos fúnebres, compra de ataúd, lugar donde se velan los cuerpos, etc.		
<b>Inicio</b>	Retroalimentación de los análisis desarrollados en la clase anterior, situar a los estudiantes dentro del clima de la finitud, como anteriormente se puso atención al impacto personal de cada poeta, luego de la noticia de su muerte, ahora daremos paso al lado B de la muerte, es decir, el negocio que hay detrás de este suceso. El docente debe llevar el objetivo de la conversación y unir las sensaciones de la clase anterior, con este inevitable trámite mortuario.		
<b>Desarrollo</b>	Se leerá en conjuntos los poemas escogidos, se resolverán dudas de análisis u otro aspecto que los estudiantes deseen destacar. Para evaluar la lectura y su comprensión, se realizará una guía donde trabajarán en grupos de 4.		
<b>Cierre</b>	Para concluir se revisará la guía en conjunto y se destacarán ideas de los distintos grupos, la idea es que todos hayan sido capaces de conectar la lectura con la realidad y plasmarlo a través de opiniones.		

<b>Clase N° 11</b>		<b>2 horas.</b>	<b>Total: 12</b>
<b>Objetivo</b>	Reconocer y comprender la evolución de los hablantes líricos frente a la noticia de su muerte.		
<b>Inicio</b>	Esta vez se hará un breve resumen de los puntos rescatados por los estudiantes la clase anterior, dando así, paso a la lectura de poemas de los mismos autores de las clases anteriores, pero esta vez, los poemas escogidos serán de la evolución que lograron los poetas a través del dialogo con la muerte.		
<b>Desarrollo</b>	Nuevamente se formarán en grupos de cuatro y retomarán la lectura de los poemas, pero esta vez deben rescatar cual fue el cambio que el poeta mostró en sus escritos, es decir, cómo evoluciona el hablante lírico al ser parte de una realidad irreversible. Habrá una pauta que los estudiantes deberán inventar donde rescaten este progreso en el autor, para lograr identificar esta evaluación, los estudiantes deberán contar con el mapa conceptual hecho en la clase n°9, para que luego puedan contrastarse.		
<b>Cierre</b>	Se escogerá a tres grupos que expliquen frente al curso, la evolución que ellos detectaron en los distintos poemas y como con ayuda del mapa conceptual fueron dándose cuenta de este dialogo que el poeta crea con su muerte.		

<b>Clase N° 12</b>		<b>2 horas.</b>	<b>Total: 12</b>
<b>Objetivo</b>	Cierre de la pedagogía de la muerte. Producción escrita, comprensión, cuestionar, analizar.		
<b>Inicio</b>	Se hará un resumen de las tres últimas clases, donde la poesía fue el contenido principal, se estimulará a los estudiantes a participar de cosas que recuerde y quiera compartir, debemos recordar, que el sentido de estas clases es siempre saber que sienten y piensan los estudiantes sobre el tema. Para comenzar el cierre de la pedagogía de la muerte, se mostrará un cortometraje animado, llamado “El pato y la muerte”.		
<b>Desarrollo</b>	Luego de visto el cortometraje los estudiantes deberán crear un ensayo a partir de la pregunta: Y como dijo la muerte “así es la vida” ¿Cómo es la vida ahora si en ella existe la muerte? Deberán al menos formar una hipótesis sobre el tema y desarrollarlo utilizando todos los recursos que quiera tomar de las clases anteriores.		
<b>Cierre</b>	Para concluir se pedirá a los estudiantes que nos hablen de cómo afecto en sus vidas tener consciencia sobre la muerte.		

## VIII. Anexos.

### Material Clase n° 1

#### 1.- Extractos del libro “La sangre y la esperanza” del autor chileno Nicomedes Guzmán.

... -¡Qué calor, por la puta! -exclamó alguien. -El baño parece que me hizo peor! -chilló otro chiquillo. Era la opinión de todos. El calor era tremendo. Sin embargo, nos dividimos en dos bandos para realizar una guerra de pedradas. Unos nos quedamos al lado sur del río. Y los otros, metiéndose hasta las rodillas en el agua, se situaron al lado norte. Era una pelea encarnizada. Luego dos de nuestros compañeros estaban con la cabeza rota. No cejábamos. Las piedras silbaban en el aire como pequeños obuses. Se trataba de cansarnos mutuamente hasta que uno de los dos bandos desertara de la lucha, o huyera. El cansancio empezó luego a estrujarnos los cuerpos. Retrocedíamos. A nuestro lado, cerca de los basurales, medio perdidos entre la maleza, la tierra y las piedras, había abandonadas varias calderas de locomotoras. Oscuras, costrosas de moho, semejaban monstruos petrificados. Metiéndonos en ellas, o parapetándonos tras su mole, quedábamos fuera del alcance de las pedradas enemigas. Aseguramos aquí nuestras posiciones. El aire apestaba a excremento humano, a orines, a basuras podridas. Batallones de moscas perforaban la espesura de los olores. Nuestro chivateo era infernal. Los gritos y los alaridos groseros rodaban, sin ecos, aplastados, tostados por el fuego de la tarde. El sudor nos pegaba las ropas al cuerpo. Teníamos el rostro rojo, mojado, destilando lluvia salada. De pronto, en lo mejor de nuestra lucha, Rufo nos distrajo: -¡Vengan a ver, vengan a ver, un muerto! -exclamaba, asomando la cabeza por un orificio de la caldera más lejana. Creímos que habría caído alguno de nuestros camaradas. Corrimos hacia Rufo. Tendido en el interior de la caldera, había un hombre muerto, en calzoncillos apenas, lleno de tajos. Tenía las tripas caídas a un lado del vientre y sus labios abiertos descubrían unos torcidos dientes cariados. No había aún. Debieron haberlo matado esa misma tarde. -¡Quién será! ¡Chitas! Rodeábamos la mole de hierro, asomando la cabeza por el portillo. Los del otro bando corrían ya chapoteando por una de las angostas venas del río. Pronto estuvieron junto a nosotros. Los recolectores de desperdicios que escarbaban en los basurales corrieron también a comprobar el hallazgo. Zumbaban como abejorros las moscas en el aire. Volábanse los harapos de las esmirriadas mujeres en la carrera. Los chiquillos, casi desnudos, trotaban, perdidos casi en los desperdicios sueltos. Huían los cerdos negros, gordiflones, gruñendo. La algazara era general. -¡Quién lo habrá matado! -¡Se ensañaron con él! ¡A dónde le iban a meter más puñaladas!... -Sí es Aniceto, el hojalatero! -aulló de repente una mujer-. ¡Si es Aniceto!... ¡Si es tu hermano!... -concluyó, hablándole a una muchachita enclenque que gemía por asomarse al orificio. La chica palideció intensamente. Le dieron pasada y pudo mirar al interior. Aquel debía de ser realmente su hermano, pues se puso a gemir como una perra, con los ojos desorbitados. Se rasguñaba las manos, tiritando como si tuviera frío. Una vieja cachurera mandó a uno de sus chiquillos a buscar guardianes a la Brigada. El chico salió disparado, seguido por

varios de sus compañeros. A ratos, corriendo, daban la impresión de desaparecer en medio de las basuras podridas, entre los cerdos que arrancaban gruñendo. -¡Lo maté yo, lo maté yo! Todos los ojos volviéronse hacia el sitio del que irrumpía aquellas voces. -¡Yo tenía que matarlo, yo, yo, nadie más! Un larguirucho cincuentón, cubierto de tiras y restos de sacos, sin afeitar, de erizada cabellera blanca, salió de un matorral. Atrompando los labios, movía los brazos y seguía gritando: -¡Yo tenía que matarlo, yo no más! Se acercó. Parecía loco. Las timas se le entreabrían, dejando a la vista el colgajo costroso de su sexo sifilítico. Todos retrocedieron ante su avance. El reía. Sus carcajadas caían, rodando en el aire, como bolas de hierro candente en un tiesto con agua. -¡Ja, ja, ja! ¡Tenía que matarlo yo! ¡Ja, ja, ja! ¡Yo no más!... Sus risas chamuscaban el sentimiento de los presentes. Todos se habían retirado a prudente distancia. Los hombres pestañeaban, en actitud defensiva, temiendo que el desconocido los atacara. Le quedó el campo libre. Él no hizo sino meterse en la caldera en que se encontraba la víctima. Desapareció en el orificio un instante. Sus carcajadas rebotaban en las paredes del hueco metálico, como en el vientre de una campana sin temple. Reapareció en seguida, sin abandonar la risa. Levantó algo sanguinolento y verdoso en su diestra negra. Era un trozo de intestino. Realmente, el hombre debía de estar loco. -¡Yo tenía que matarlo! ¡Ja, ja, ja! ¡Yo, yo! ¡Se pescó a mí hija! ¡La tengo allá! ¡Yo tenía que matarlo, yo, yo no más! ¡Carajo, se pescó a mí hija! ¡Vengan, vengan! Abandonó la tripa y saltó fuera del hueco. -¡Vengan, vengan!... ¡Ja, ja, ja! -siguió- ¡Pobre mi hija!... ¡Vengan, vengan!... Se alejó. No dejaba ahora de pedir: -¡Venga, vengan!... Se hundió en el matorral. Algunos hombres se encaminaron hacia allá, cautelosamente. Fui también con algunos compañeros. Era cierto. Perdida entre el matorral de zarzamoras, había una pocilga pequeña, construida con latas y pedazos sueltos de ladrillos. Las lagartijas huían asustadas sobre los pobres materiales de la vivienda. El hombre, agachado bajo la techumbre, cuya altura no pasaría más allá de su pecho, mostraba el cuerpo de la hija, tendido en el suelo pelado, tieso, muerto, apenas cubierto por un trozo grasiento y deshilachado de frazadas. Su rostro níveo, con los dientes al aire, mostrábase a la luz de una vela chorreante, pegada encima de una piedra. Sus labios estaban negros de golosas moscas. -¡Vean, vean! ¿No ven, no ven? ¡Se la pescó y me la mató! ¡Carajo! Ya no rió el hombre. Gruesas gotas de sudor le corrían por la frente, rodándole hasta la barba, donde lucían, en hermandad con las lágrimas, como rocío enredado en extraño musgo de azabache. Aquello parecía un sueño. Mas era cierto. El sol quemaba sollamando el cuerpo bajo las ropas. Por los rostros, la transpiración corría como vertiéndose de invisibles caños. Lejos, cantaban y silbaban los carretoneros, animando a las bestias, alegremente. Me retiré, me siguieron varios compañeros. Las lagartijas hacían gemir las briznas a su huidizo paso. Una manada de burros corría por un flanco del mío. Atravesamos los basurales, en los que la labor de los recolectores habíase reanudado en parte, escarba que te escarba, tras el hallazgo del hueso, de la tira, del vidrio o del hierro mohoso. Las moscas se cruzaban como en racimos por la modorra del aire. Los desperdicios podridos exhalaban sus olores espesos, embotantes. Saltábamos la línea del ferrocarril, bajo el reverbero hiriente del sol, cuando nos cruzamos con los guardianes que, junto con los chiquillos que fueron en su busca, corrían hacia el lugar del suceso. Volvíamos impresionados. Pasaba un hojalatero cojo, arrastrando su sartal de enlozados rotos, abollados. -¡Parece que a la gente le gusta andarse matando! - dijo uno de los muchachos, esbozando una sonrisa

¿Pero qué pata de fatalidad había hundido su pezuña trágica en mitad de nuestra vida? Adrianita, la pequeña, estuvo enferma sólo dos días. Un mal de pura agonía le devoraba el pequeño organismo indefenso. Sus bellos ojos negros se entelaron lentamente. Su garganta, tan llena de cascabeles en el instante de la risa, se convirtió en un recinto de ahogados ronquidos. Y su rostro, en que quizá qué rosas exprimieron su carmín otoñal, se fue desencajando hasta dejar traslucir las protuberancias de los pómulos y las pequeñas quijadas. La angustia de mi madre, la preocupación de mi padre, las lágrimas de Elena, mi atención despierta, los gimoteos de Martina, nada pudieron contra la vecindad de la muerte. La chica y sus breves meses doblegáronse a la inminencia de un viaje sin vuelta, justamente cuando las campanas de Andacollo arrodillaban sus palabras en un lento llamado evocador de incienso y de cirios encendidos. El tiempo, en los terrenos de mi corazón, colmaba de temores mis sentimientos, ejecutando raras musarañas con sus dedos deformes, sarmentosos. Sentíame perdido, acorralado, en medio de brumas inmisericordes. La angustia de mojados ojos, aferrada al rostro de mi madre y de mi hermana, la trágica contención de sus sollozos, la crispación de su amargura, acercaban negros fantasmas a mis dominios infantiles, donde el hombre ya arañaba, buscando gérmenes para el tormento de sus soledades futuras. Sólo una esperanza parecía alumbrar la bruma de mi corazón, y esta esperanza estaba allí, de pie, en el sufrimiento de mi padre, sufrimiento sin palabras, sin lágrimas, sufrimiento heroico de varón, que circuía sus ojos de violáceas profundidades y le fruncía la frente en arrugas de cien años. Debiendo estar en cama para terminar su convalecencia, mi padre habíase levantado. Allí, en su silla de totora, la lucha de todos sus días debe haberse detenido para conquistar la moneda más dura. Porque si generalmente el medio se hace dócil a la larga para los verdaderos luchadores, yo pregunto cuánta potencia de energía necesitamos para hacerle frente a nuestra propia angustia, a nuestro tormento, para pelearles un trecho de dominio a nuestras lágrimas, y qué mordedura de perros ciegos tenemos que infligirle a nuestro corazón para cercenar muchas veces el brote porfiado del sollozo. No. Decir que mi madre lloraba, y que mi hermana lloraba, es casi inútil. Pero no está de más decir que clamaban a Dios, al indigno Dios que siempre nos había abandonado. -¿Qué he hecho yo, Señor, para que me lleves a mi hijita? ¿Qué, Dios mío, qué, qué? ¡Mi hijita querida!... Se abrazaba al cadáver mi pobre mamá. Y su cuerpo entero se retorció, estremeciéndose en un súbito desconcierto nervioso. -¡Dios mío, mi hijita querida! Atardecía. Un sol esplendoroso condecoraba de cobre ardiente el pecho de los hermanos pinos, despidiéndose. Y en el campanario de Andacollo, trémulas alas de bronce buscaban el socaire inútil del viento. Martina gemía, tironeando las polleras de mi madre: -¡Mamacita, mamacita! -¡Mi preciosa querida, por qué tuviste que irte! ¡Tan, tan, tan!... Bisagras mohosas, amargamente mohosas, irremediamente mohosas, parecían rechinar en la garganta de mi madre. -¡Señor! Mi padre se levantó. El dolor reprimido, su impotencia para reparar un hecho sin remedio, lo exasperaron: -¡Ya pues, mujer -gritó violentamente-, ya, pues, qué sacas con desesperarte así! Alzó a la mujer del lecho. El moño se le había deshecho a ella. Y los haces de cabellos rodaron por su espalda. Se abrazó al marido. -¡Hijo querido, cómo es posible esto! Él la apretó

contra su pecho. Estaba pálido, trémulo. Y se mordía. -¡Carajo! -rugió- ¡Carajo! Pero ni una lágrima. Ni una sola lágrima. Era un animal grandote y entero, un animal admirable venciendo a sí mismo. -¡Ya, pues, mujer! -gritó de nuevo, remeciendo a su compañera-. ¡Qué es esto! -¡Mamacita, mamacita! -gemía Martina. Lejos, bajo la sombra suburbana, que aleaba vacilando sobre el caserío, oyóse la música clueca de un organillo. Era como un agua turbia de manos mordidas por agudos guijarros. -¡Dios mío, Dios mío!... -¡Ya está bueno, pues, mujer! -clamó otra vez mi padre, sin dejar de remecer a la esposa- ¡Ya está bueno, pues! Afuera, en la calle, cerca de nuestra puerta, una voz de flauta cantó: ¡Hácele, Pancho Panul; ¡hácele, José Vicente!, con ese gorrito azul y ese pantalón celeste... Salí por el pasadizo. Era Leontina. Venía muy alegre. Traía una armónica sin tapas en su diestra. ¡Hácele, Pancho Panul!; ¡hácele, José Vicente!... - ¡Cállate! -le grité. -¡Ji, ji, ji!... -rió, estúpidamente. Y lejos de callarse, rompió a tocar la armónica. El pequeño instrumento sonaba horrorosamente. No obstante, deterioradas notas lograban dar cuerpo definido a la música de una canción en boga. -¡Cállate! -seguí gritándole. Hubiera saltado sobre ella. Y le hubiera golpeado ferozmente el rostro sucio, miserable. -¡Ji, ji, ji!... Traté de acercármele. Mas me huyó. Y sin dejar de reír, se fue como a la conquista de la noche. Friolenta. Tranquila. Oronda. Pasaban trabajadores de raídos trajes y de sombríos rostros. Al pie de uno de los pinos, una pareja besuqueábase y manoseábase los cuerpos. Antes de regresar al cuarto, pude oír, todavía, tras el crujir de un carretón que pasaba, la armónica destemplada, obediente al aliento de Leontina. Mi madre no salía de su desesperación. Y estaba otra vez abrazada al cadáver de la querida hija, derramando en su rostro helado el agua de su angustia. -¡Mi hijita adorada! ¡Amorcito querido! Y mi padre, como un perro acorralado: -¡Carajo, era esto no más lo que faltaba!... ¡Era esto lo que faltaba! En el cuarto vecino, don Recaredo y su mujer ya estaban dando suelta a los improperios, y había en su cuarto estrépito de loza quebrada. -¡Toma, miéchica! ¡Aprende, mierda! -Requito lindo, Requito! Y mi padre: -¡Qué infierno! -decía, mordiéndose, mesándose los cabellos. -¡Por qué tuviste que irte, linda, preciosa?... -se dolía mi madre, acariciando el rostro ceroso de la pequeña muerta-. ¿Porqué, Señor; porque, Dios mío? -¡Ya, pues, mamacita, ya, pues! Elena se esforzaba ahora por consolar a la mujer. Era imposible. Estaba como loca.

(páginas

104-105-106)

## Material clase n° 2 .

1.- Cuento mapuche: La niña de la calavera.

<https://www.youtube.com/watch?v=yssfQuAYekM>

2.- Cuento Selk´nam: La historia de los delfines.

<https://www.youtube.com/watch?v=tNTn7-XA8vk>

3.- Guía de trabajo.

Guía de trabajo.

Al pensar en la muerte estamos acostumbrados a ciertas imágenes: cruces, velorios, llantos, funerales, iglesias, rezos con el Rosario, ataúdes, tristeza, etc., pero ¿Haz pensado la muerte sin estas imágenes?.

A continuación, te presentamos dos formas distintas de recibir la muerte. Una mirada desde dos etnias indígenas: Selk'nam y Mapuche.



## Selk'nam (Onas)

- Tenían un rito llamado *Hain*, que realizaban como paso de la pubertad a la adultez. En esta se volvían concientes de su finitud, ya que conllevaba una muerte simbólica. En este ritual, vencen a la muerte con la ayuda de espíritus antepasados *Hówenk*.
- La actitud social ante la muerte es la del silencio, luego hay cantos shamánicos de dolor, llegando a tonos altísimos.
- Toda la comunidad llega a la choza del fallecido, quienes se pintan de negro y blanco con líneas; un pequeño grupo recubre el cuerpo y se lo llevan a lugares de difícil acceso, sin revelar nunca donde se encuentra.
- Las pertenencias son quemadas, el rito del duelo puede durar años, mediante cantos continuos, prolongados silencios o heridas en forma vertical a lo largo del cuerpo, que forman siete canales, por donde corre la sangre. Esto, ya que *Temáukel*, se lo ha llevado más allá del cielo visible.
- El deceso era considerado positivo, solamente si el grupo tenía la certeza de que los fallecidos iban al cielo con *Temáukel*.

## Mapuche

- La muerte es un viaje del ama hacia otra vida, el alma sube desde la tierra hasta el cosmos, donde se encontrará con sus antepasados y dioses.
- Debido a la necesidad de alcanzar ese estado superior, antes de morir se preparaban, se les daba consejo a los moribundos, para así iniciar ese camino.
- Existen espacios sagrados para realizar el *Eluwün* (rito funerario), cuya finalidad es asegurar que el alma llegue sin dificultad a la otra vida.
- La primera parte del *Eluwün* es un tratamiento del cuerpo, que busca las causas de perecimiento, donde el cadáver se impregna de sal y es llevado a la *Ruka* y puesto en un *Pillai* (sostenedor del cadáver). Tras esto, se fija fecha de inhumación, ojalá en épocas de abundancia, como el verano, pues es invitado el resto de la comunidad. Se alejan de la *Ruka* y ponen cuatro pilares de palo, donde se sostienen el *Pillai*; se enciende fuego a los lados, donde empiezan a cocinar para comer. Luego de comer, los hombres empiezan a dar vueltas alrededor sobre sus caballos, acompañados del sonido del *Kultrún* para alejar los malos espíritus.
- El entierro, en sus inicios era el *Kuel*, donde el cuerpo era cubierto de hojas y piedras hasta formar un montículo. De a poco, se adquirió la tradición de sepultar en profundidad.

Categoría	Selk'nam	Mapuche

3. Si piensas en los rituales vividos actualmente ante una muerte,  
 ¿Qué diferencias existen entre las visiones indígenas y esta?

---



---



---



---



---



---



---

¿Existen algunas similitudes con lo actual? ¿Cuáles?

---

---

---

---

---

---

---

---

¿Qué rituales te parecen más interesantes? ¿Por qué? ¿Escogerías uno de ellos para el fallecimiento de alguien?

---

---

---

---

---

---

---

---

4. Ahora, debes crear tu propio ritual. Reúnete con un compañero e imaginen otros tipos de rituales sobre la muerte, deberán fundamentar cada paso del ritual, con alguna cosmovisión que ustedes creen.

Cosmovisión: Visión o concepción global del universo. (RAE).

**Cosmovisión es la manera de ver e interpretar el mundo. Se trata del conjunto de creencias que permiten analizar y reconocer la realidad a partir de la propia existencia. Puede hablarse de la cosmovisión de una persona, una cultura, una época, etc.**



## Material Clase n° 3.

Direcciones de cortometrajes:

1.- Primera parte corto mexicano: visiones sobre la muerte.

<https://www.youtube.com/watch?v=3KEVvNWxG5Q>

2.- Segunda parte corto mexicano.

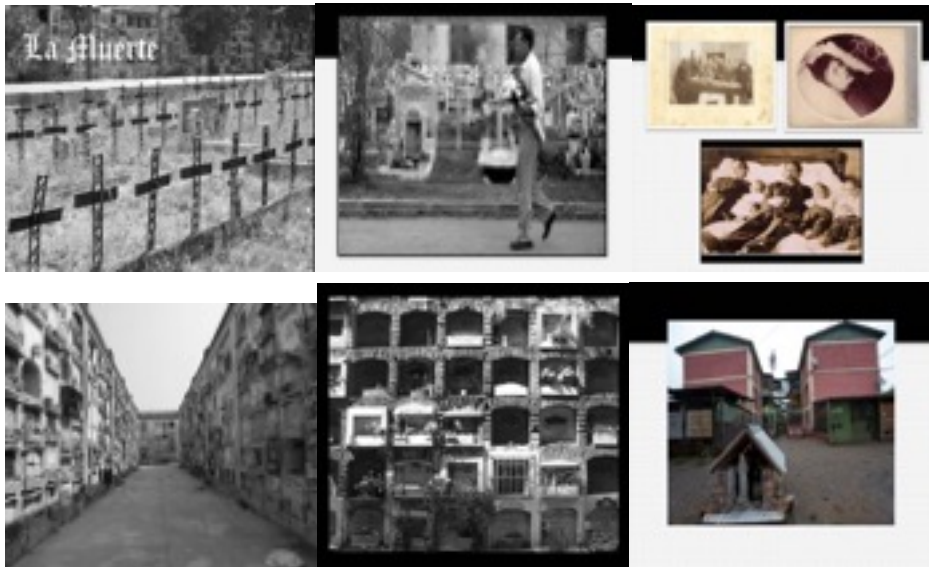
<https://www.youtube.com/watch?v=KLzKgdJQw5o>

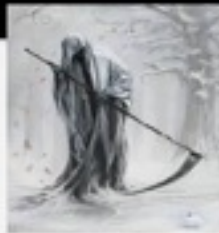
3.- Miedo a la chilena: Los entierros.

<https://www.youtube.com/watch?v=DvCCJYbyJ8E>

## Material Clase n° 5.

1.- Power point con imágenes de la muerte.







## Material clase n° 7.

### 1.- Texto informativo sobre la Ley de conservación de la materia.

[Antoine Lavoisier fue el padre de la química moderna](#) porque introdujo en esta ciencia el método cuantitativo. Al químico francés **se le debe la ley de la conservación de la materia**. Insistía en pesarlo y medirlo todo, como hacían los físicos desde hacía tiempo.

En uno de sus primeros experimentos introdujo cierta cantidad de agua en un gran matraz de vidrio, lo cerró herméticamente y lo hizo hervir sin interrupción durante más de cien días.

El agua se convertía en vapor, que se enfriaba de nuevo en la parte alta del recipiente, se condensaba y caía al fondo para hervir otra vez. Cuando finalmente lo dejó enfriar, el líquido quedó en reposo y en el fondo **apareció un polvo sólido terroso**. Los alquimistas decían que el elemento agua se

había convertido en el elemento tierra. Lavoisier separó el líquido del pozo y lo pesó todo cuidadosamente.

La cantidad de agua del matraz seguía siendo la misma que al comienzo del experimento. En cambio, el peso del recipiente había disminuido en una cantidad igual al peso del polvo obtenido. La conclusión era clara: el agua hirviendo había disuelto parte del vidrio, que había precipitado cuando el agua volvió a enfriarse.

La suma total de los pesos, antes y después del experimento, era la misma. De esta forma, **Lavoisier demostró que la materia no se crea ni se destruye.**

Fuente: <http://www.rtve.es/noticias/20110429/lavoisier-materia-ni-se-crea-ni-se-destruye/428667.shtml>

## **2.- Cortometrajes:**

### **1.- Descomposición de una manzana:**

[https://www.youtube.com/watch?v=LLvAK\\_vfUuw](https://www.youtube.com/watch?v=LLvAK_vfUuw)

### **2.- Descomposición del cuerpo humano:**

<https://www.youtube.com/watch?v=K-BmrUbWcXo>

### **3.- Cortometraje animado: El ciclo de la vida.**

<https://www.youtube.com/watch?v=OeMqGshxmho>

## **Material clase n° 8.**

### **1.- Fragmento de película fifty/fifty, el diagnóstico:**

<https://www.youtube.com/watch?v=21RHG4hr25g>

## **Material clase n° 9.**

### **1.- Poemas “Veneno de escorpión azul” de Gonzalo Millán. Páginas: desde la página 7 hasta la 18**

<https://drive.google.com/file/d/0B5OblUZLAVz0VjdFaFd2T0kwY3c/view>

## 2.- Poema de Juan Luis Martínez.

*Resistir la felicidad hasta el fin*

Si tuviera tu amor a mi alcance  
ya no tendría la fuerza para escribir.  
Las palabras, la angustia quemarían  
en las cobijas de nuestras pequeñeces.

Nos quedaría el dolor  
de ser dos en una única soledad  
y aquello que me atare a tu cuerpo sería  
el olor de nuestra muerte conjugada.

Yo soy mi sexo en el espacio abolido:  
penetrarte hasta el estallido  
no sería ya vivir:  
esa línea sombría entre tus muslos  
es el inasible vuelo de la verdad.

La marcha de mis manos  
sobre la arena de tu piel:  
¡Ah, recorrer hasta la locura  
ese desierto donde se dilatan  
los dos soles del desvarío!

Yo te abandono mi cuerpo  
y la rabia que contiene:  
la conquista de la demencia  
es el traspaso de la muerte.

Encerrarnos en la carne  
es adelantar la muerte  
y relegarla en compañía  
de nuestros movimientos rutinarios.  
¿Qué es una boca  
que no desgarrar?

## 3.- Poemas de Jorge Torres.

*De la particular complexión del agonizante en el supremo trance de su presunta muerte.*

<<Por aquel entonces, me tragaba cada mañana  
Un sapo, para tener la certeza de no encontrar  
Algo pero antes de acabar la jornada>>  
Champ Fort.

Se amanece de peor o mejor semblante  
(usted ya sabe, uno se disculpa como puede)  
Aún cuando holgaba más con  
La muerte que con la vida,  
Asiduo de cementerios  
En busca de signos ominosos  
En tumbas fortuitas,  
Héme aquí,  
Ante la indiferencia de estos estreptos  
Tan eficaces en lo suyo.  
Señores y Caballeros:

**¡HELOS AQUÍ!**

Retórica de un espíritu que aligerándose, aún se obstina.

Amigos todos:

Si hemos de dar crédito a la ciencia  
Y suponer que unos procesos vitales  
De tipo particularmente resonantes  
Y horridos están teniendo un lugar  
En alguna parte de mi ser  
Si esta impía sustancia guarecida  
En quizás qué recoveco  
De esta humanidad mía,  
Socava

Mina

Destruye

Alguna vital función de mis entrañas,  
Entonces estaréis asistiendo a un espectáculo de privilegio:

**LA YA TAN MENTADA QUERELLA  
ENTRE EL ALMA Y EL CUERPO.**

Amigos del morbo:

En resumen, la parte mortal se consume  
Y se marchita, de suerte que el espíritu se  
Aligera insuflado de esperanzas por su

Peso cada día menguante  
Y pese ha haber perdido toda capacidad de superación,

Humillado ora por el miedo  
Ora por el dolor,  
Un inefable y vital aliento hay  
En los melancólicos venenos que aniquilan  
Yo, motivado por el puro interés  
De la pasión que aún me anima,  
(De cualquier modo, no os preocupéis, no os defraudaré),

**RESISTIRÉ**

Hasta nuevo aviso.

## **Material clase n° 10.**

### **1.- Poema de Jorge Torres.**

*La Muerte Ensayada.*

<<Soy yo,  
Y no la pobre bestia que yace allí  
Aullando de dolor>>  
W.C. Williams.

Venga,  
Acerquese más,  
¿A quién le teme?  
Al final  
Soy yo quien le adeudo.

Más luego que tarde  
**Habrá comercio entre nosotros**

Pez en el agua es Usted en el silencio.  
El mismo que habita tras las palabras cuando estas callan.  
Locuaz, charlatán, vocinglero soy por ello.

Tome,  
Aquí tiene unas monedas.  
Haga bien su trabajo.  
Entrelácame las manos,  
Cierre bien los párpados  
Al igual que la mandíbula  
Entreabierta  
Ha poco batiente de sonrisas,  
Y dese por pagada.

**Florecer es un negocio mortal**  
Lo sabía desde hace tiempo.

## **2.- Guía de trabajo.**

### Guía de trabajo

1. Lee el siguiente fragmento de un poema.

2

## Nada tiene que ver el dolor...

Enrique Lihn.

Nada tiene que ver el dolor con el dolor  
nada tiene que ver la desesperación con la desesperación  
Las palabras que usamos para designar esas cosas están viciadas  
No hay nombres en la zona muda  
Allí, según una imagen de uso, viciada espera la muerte a sus nuevos amantes  
acicalada hasta la repugnancia, **y los médicos**  
**son sus peluqueros, sus manicuros, sus usurarios usuarios**  
**la mezquinan, la dosifican, la domestican, la encarecen**  
**porque esa bestia tufosa es una tremenda devoradora**  
Nada tiene que ver la muerte con esta imagen de la que me retracto  
todas nuestras maneras de referirnos a las cosas están viciadas  
y éste no es más que otro modo de viciarlas  
Quizá los médicos no sean más que sabios y la muerte -la niña  
de sus ojos- un querido problema  
la ciencia lo resuelve con soluciones parciales, esto es, difiere  
su nódulo insoluble sellando una pleura, para empezar  
Puede que sea yo de esos que pagan cualquier cosa por esa tramitación [...]

Enrique Lihn, una de las voces más lúcidas de la poesía nacional, nació en Santiago el 3 de septiembre de 1929 y fallece en Santiago el 10 de julio de 1988.

Este poema pertenece al libro *Diario de Muerte*, publicado en forma póstuma.

Enrique Lihn tenía cáncer, lo que no le impidió escribir hasta el último momento de su vida.

Este libro lo escribe luego de ser desahuciado.

da?

---

---

---

---

---

---

---

---

2. Lee el fragmento del poema que se encuentra en **negrita**, ¿Qué trata de expresar el hablante lírico?

---

---

---

---

---

---

---

---

3. Observa la siguiente imagen, ¿cómo puedes interpretarla?

La crisis merma la facturación de las funerarias alrededor de un 15%



---

---

---

---

4. Observa las siguientes imágenes:



1. ¿Qué te parecen estas publicidades?

---

---

---

---

---

---

---

2. ¿Qué crees que quieren conseguir estas funerarias?

---

---

---

---

---

---

4. Junto a un compañero/a lean la siguiente crónica de un periódico:

## Cotizando la muerte: ¿Cuánto cuesta morir? Crónica de un intimidante recorrido por cementerios, funerarias... y un mall

Obvio: no es lo mismo una urna de terciado de pino que un ataúd de madera de cedro. Pero, ¿es posible que las tarifas de un viaje al más allá fluctúen entre los \$500 mil... y los \$40.000.000? "Hay cosas que no se cuentan, por respeto a los finados", me advirtió un sepulturero.

Este reportaje comienza en un mall del barrio alto. Yo estaba parado, haciendo fila para comprar donuts, cuando una mujer vestida de blanco se me acercó. Me dijo: "¿Le gustaría recibir información que lo ayude a planificar su futuro?". No trabajaba ella en una AFP, ni en una isapre... tampoco ofrecía seguros de vida. Todo lo contrario: me ofrecía una tumba. "Planificar mi futuro" consistía en comprar un nicho en el Cementerio Parque del Recuerdo.

**-No, gracias. Tengo 31 años recién cumplidos... soy muy joven para morir.**

"Pero hay que ser previsor... uno nunca sabe cuándo le llega su hora", insistió, con respeto, ofreciéndome un folleto.

Casi salgo corriendo.

El episodio, además de tiritón, me dejó pensando: resulta curioso, por decir lo menos, que la muerte se haya transformado - eufemismos de por medio- en un bien de consumo, pagable en cuotas. La pregunta, entonces, cae "de cajón": ¿Cuánto cuesta morir?

La siguiente es la crónica, en primera persona, de una fúnebre cotización: comparé precios y servicios, nichos, mausoleos, carrozas... y hasta me metí en un ataúd. Sí, como quien se prueba un pantalón antes de comprarlo.

### **Que no parezca funeral**

El escritor británico **Evelyn Waugh**, en su desopilante novela "Los seres queridos", retrata a aquella sociedad que -ya por los años 60- utilizaba el dinero para evitar enfrentarse a la conciencia de la muerte. ¿Cómo lo hacían? Maquillando y disfrazando a los fallecidos hasta convertirlos en ridículas parodias de vivos.

Algo similar pasa hoy. "Hay quienes están dispuestos a pagar millones para que el funeral no parezca funeral", me confiesa un empresario del rubro, quien prefiere mantener su identidad en las penumbras "para hablar con mayor libertad".

"Morir no es gratis", me dice, apoyado en un féretro. Y me explica, a modo de consuelo, que si bien no todo el mundo tiene dónde caerse muerto, hay algo que sí tenemos asegurado quienes estamos afiliados a algún sistema de pensión (AFP o INP): a través de la "cuota mortuoria" -unas 15 UF- se puede acceder a un servicio fúnebre "básico" que contempla, en la mayoría de los casos, una urna de terciado de pino, el traslado en carroza y un par de cirios. A eso, luego, hay que sumarle un lugar donde enterrar el catafalco.

En mi romería por las funerarias de avenida Independencia conocí a **Nicolás Bergerie**, quien con sólo 20 años ya administra la funeraria «El Sagrado Corazón», propiedad de su padre. Como yo, me cuenta, "son muchos los que llegan a preguntar por precios y modelos de ataúdes para ellos mismos (...) En su mayoría son personas que se van a someter a una operación muy delicada, y es posible que mueran. Entonces prefieren dejar todo listo".

**-¿Y alguien le ha pedido probar el cajón antes de comprarlo?**

-No, nunca.

**-¿Me permite ser el primero?**

-Por supuesto. [...]

Lo que sí hay son féretros de todos los tamaños. "Tenemos urnas para personas obesas, que son más anchas... también se pueden hacer a medida, para la gente más alta". Los modelos estándar, para compra inmediata, van desde 1,95 metro hasta los 40 centímetros, para los nonatos.

El más costoso de los servicios fúnebres por los que consulté fue uno que ofrece el «Hogar de Cristo», que contempla un ataúd de cedro, opaco, cinco arreglos florales con rosas (dos atriles, dos canastillos y un cubreurna), además de cuatro cirios, portacirios, 150 tarjetas de agradecimiento, dos libros de condolencias, carrozas, un vehículo de acompañantes... ¡y un coro! ¿El valor? \$4.850.000.

La funeraria que administra Nicolás queda a pocas cuadras del Servicio Médico Legal: "El servicio que nosotros prestamos, muchas veces, va de la mano de un componente social muy grande y desgastante. Lo nuestro es acompañar a las personas en los momentos más difíciles de sus vidas, cuando han perdido a sus padres, a un hijo... un hermano o un amigo. Y a veces eso sucede en situaciones dramáticas, en accidentes o crímenes. Y ahí tenemos que estar nosotros, muchas veces recibiendo insultos, porque la gente se descarga con uno. En esta pega hay que tener nervios de acero".

**-¿Y has tenido alguna experiencia paranormal?**

-Esas cosas no se cuentan, por respeto a los finados.

### **Hablemos en plata**

En la búsqueda de un camposanto donde descansar eternamente, me encontré también con varias sorpresas, como la extensión del Cementerio Católico que ofrece "un nuevo concepto", según se asegura en la web. Su nombre es **Cementerio Santísima Trinidad Recoleta**. El slogan: "Recordar, Unir, Honrar".

El lugar, que fue bendecido el año pasado por el arzobispo **Ricardo Ezzati**, rescata la tradición de los primeros cristianos de realizar sepultaciones en muros. La idea -explican en el lugar- es situar a los difuntos delante de uno... y no debajo, destacando la dignidad que merecen. Es un lugar donde también "prevalece la comunidad por sobre el individuo, un lugar sin exaltaciones personales, donde todos somos iguales". El diseño del lugar es obra del arquitecto **Teodoro Fernández**, responsable, entre otros proyectos, del Parque Bicentenario de Vitacura. ¿Cuánto cuesta? Si la necesidad de un nicho es inmediata, los valores van desde \$1.450.000 hasta los \$2.420.000... todos precios sujetos a descuentos por compra anticipada, con mantención perpetua y cancelables hasta en 120 cuotas.

La oferta del **Cementerio Católico** tiene opciones más baratas. Ahí se puede conseguir un sepulcro por 10 años en casi \$550.000.

En el **Cementerio General**, en tanto, las dos opciones más económicas son un lugar en uno de sus patios por cinco años (\$180.700) o un nicho alto, también durante un lustro (\$199.200).

Una vez que se cumple el plazo, como si se tratara de un alquiler a plazo fijo -y si el "inquilino" no renueva el contrato-, los restos se reducen y pueden terminar en una fosa común.

Donde los valores son más altos es en el **Parque del Recuerdo**. A través de la cotización que hice vía e-mail -con una mujer que insistía en venir a visitarme para explicarme bien los servicios- se me informó que la opción menos costosa era una sepultura de tres capacidades en la ampliación del parque. Ahí podía yo conseguir un lugar por \$3.770.000, a perpetuidad. Luego los precios van subiendo, según el sector en donde se quiera permanecer enterrado. Como si se tratara de una verdadera ciudad -y tal como sucede en casi todas las necrópolis- aquí también hay "barrios" pitucos y sectores más populares. Así, los precios van subiendo... subiendo... subiendo... hasta llegar al sector L, que posee un 80% de paisajismo y sólo un 20% de sepulturas, y donde hay espejos de agua y lápidas de mármol.

¿Cuánto cuesta algo así? \$34.800.000, aproximadamente.

Todo un lujo.

Calculadora en mano, entonces, y para terminar de hacer bien las tareas, llego a la conclusión de que morir en Chile puede costar \$523.480 (en la más económica de las combinaciones de cementerio más servicios fúnebres) o \$39.650.000, si se paga por una muerte "VIP", a todo trapo.

Por el servicio que no pregunté, porque me da cosa, básicamente, es la cremación... tan de moda, o los columbarios en las parroquias, para tener a los muertitos cerca y poder ir a verlos más seguido, después de la misa dominical.

Yo prefiero que me entierren a la antigua, y hasta con lloronas, si quieren. Que el cortejo lo encabece un sepulturero con sombrero de copa... y que las paladas de tierra me las tiren despacito, poco a poco, sin meter mucha bulla.

4. ¿Qué relación hay entre el poema de Enrique Lihn, las imágenes y la crónica?  
Fundamenta tu respuesta.

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

## **Material clase n ° 11:**

### **1.- Poema Jorge Torres.**

*Apuntes para un ensayo a propósito del lugar común más habitado.*

Granítica lápida la del sepulcro  
Que amorata los nudillos de la diestra.  
Oídos tardos para el urgido,  
Sordos para aquel que vehemente exhorta.

Se sabe por qué niega el que abatido yace:  
Es que asaltado **por la triste edad de los lutos,**  
La acuciante hora de bustos y retratos,  
Con la implacable combino acuerdo en tiempo exacto.  
Así pues, con-la dulce-serenidad-de-los-difuntos-pintada-en el rostro  
Solitario navegante en la vastedad de esta comarca,  
Solo acepta el abrazo de la hiedra que ya comienza  
A cubrir su catafalco.

Por cierto, ya conoce los afanes del olvido,  
Su memoria se empobrece día a día,  
Su retrato es aureola en las paredes,  
Con el árbol en que amante escribió esas  
Promesas, hoy féretros construyen.

Mientras, y pese a toda invocación  
Del que a sus pies se desgañita  
Preguntando plañidero lo sabido,  
Acepta la común circunstancia de su estado  
**HA ELEGIDO EN PROPIEDAD EL PARAJE**

**QUE LO HABITA:**

Cementerio es igual a caémeterium,  
Caémeterium es igual a koimeeteerion,  
Koimeeteerion es igual a dormidero,  
Dormidero es el espacio de quien duerme,  
El que duerme ha engrado en el letargo,  
Fragmnetario letargo de otros sueños,  
De otros sueños que se buscan en sus partes,  
Nostalgia del conjunto y del TODO,  
Fervor de pertenencia,  
Certeza de vestigio,  
Vocación infinitésima  
Y gozo  
De ser consumido en lo absoluto.

## **Material clase n ° 12:**

**1.- Cortometraje animado: El pato y la muerte.**

[https://www.youtube.com/watch?v=MeET1C5Da\\_Q](https://www.youtube.com/watch?v=MeET1C5Da_Q)

**2.- Luego de visto el cortometraje, los estudiantes deberán escribir un ensayo que se iniciará con la siguiente pregunta:**

1.- Cuando la muerte despide al pato, el narrador nos cuenta que sintió pena, pero que así era la vida, a partir de esta escena ¿Cómo crees ahora que es la vida con la muerte en nosotros? Para desarrollar este ensayo deben: Hacer una hipótesis y argumentar utilizando todo el material que consideren necesario, entregado durante el proceso de la pedagogía de la muerte.

## IX. Bibliografía.

- Ausubel, D., Novak, J y Hanesian, H. (1983). *Psicología Educativa: un punto de vista cognoscitivo*. México: Trillas.
- Bombal, M. L. (1941). *La Amortajada*. Santiago: Nacimiento.
- Eltit, D. (2002). *Vaca sagrada*. Santiago: Planeta.
- Foucault, M. (2002). *Vigilar y Castigar*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Foucault, M. (1998). Derecho de muerte y poder sobre la vida. En J. Almela (ed.), *Historia de la sexualidad I*. Madrid: Siglo XXI.
- Fullat, O. (1993). Educación, Muerte, Sentido. *Enrahonar*, 20, 125-130.
- González, P. A. y otros (1902). *Poetas Chilenos*. Santiago: Editorial Domingo Urzúa Cruzat.
- Guzmán, N. (1971). *La Sangre y la Esperanza* (Tomo I). Santiago: Quimantú.
- Herrán, A de la. Y Cortina, M. (2008). La educación para la muerte como ámbito formativo: más allá del duelo. *Psicooncología*. 5(2-3), 409-424.
- Lihn, E. (1989). *Diario de Muerte*. Santiago: Editorial Universitaria.
- Manero, R. y Villamil, R. (2002). Notas sobre la institución imaginaria de la muerte. *Anuario UAM*, 10, 93- 108.
- Marcuse, H. (1986). La ideología de la muerte. En R. Toledo (ed.), *Ensayos sobre política y cultura*. Barcelona: Planeta-De Agostini.

- Martínez, J.L. (2003). *Poemas del otro*. Santiago: Ediciones Diego Portales.
- Millán, G. (2007). *Veneno de escorpión azul*. Santiago: Ediciones Diego Portales.
- MINEDUC: Curriculum: Objetivos fundamentales y contenidos mínimos obligatorios de la educación media. Gobierno de la República de Chile, Santiago, 2005.
- MINEDUC: Ajuste curricular. Gobierno de la República de Chile, Santiago, 2009.
- Morín, E. (2003). *El Hombre y la Muerte*. Barcelona: Kairós.
- Nietzsche, F. (1994). *Aurora*. Madrid: M.E. editores.
- Nietzsche, F. (1996). *La Gaya Ciencia*. Madrid: Alba.
- Pedrero, E. y Muñoz, M. (2008). La educación para la muerte como un reto emergente en la educación del siglo XXI: más allá de la educación para la salud. En F. López (coord.), *Educación como respuesta a la diversidad: Una perspectiva comparada*. Sevilla: SEEC.
- Poch, C. (2009). *La muerte nunca falla: un doloroso descubrimiento*. Barcelona: Editorial UOC.
- Rodríguez, P., Herrán, A de la. Y Cortina, M.(2012). Antecedentes de pedagogía de la muerte en España. *Enseñanza & Teaching, Revista Interuniversitaria de Didáctica*. 30 (2), 175-195.
- Savater, F. (1999). *Las preguntas de la vida*. Barcelona: Ariel.
- Tesche, P. y Sancho, N. (2012). Cuerpos agónicos: representaciones de la muerte en tres poetas chilenos. *Literatura y Lingüística*, 26, 102-113.
- Torres, J. (1992). *Poemas Renales*. Valdivia: El Kultrún.

